

**Sermones Por el  
Rev. W.M. Branham**

*“...en los días de la voz...” Apoc.10:7*

**UNA TROMPETA DA UN SONIDO  
INCIERTO**

En Phoenix, Arizona, E.U.A.

El 14 de enero de 1963

## **Introducción**

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

**[www.messagehub.info](http://www.messagehub.info)**

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

<sup>278</sup> Mire, ahora Ud. es un candidato para recibir el bautismo del Espíritu Santo.

<sup>279</sup> Si Ud. no ha recibido bautismo Cristiano, uno de estos varones aquí se encargará de eso, de que Ud. reciba bautismo Cristiano.

<sup>280</sup> “Pero mientras aún hablaba Pedro estas palabras, antes que fueran bautizados; mientras hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre ellos”. ¿Por qué? Porque todos ellos estaban bajo expectativa. Ud. quiere algo ahora mismo que—que le sellará en el Reino de Dios, algo que será real para Ud. Uds. quieren re-... ¿No quieren recibir el Espíritu Santo, cada uno de Uds.? ¿No lo quieren? Claro que sí. Ese es el poder que los guarda a Uds. ¿Ven?

Ellos estaban reunidos en el aposento alto,

Orando en Su Nombre, el...

Bautizados con el Espíritu Santo,

Y poder para servicio vino.

<sup>281</sup> ¿Ven? Oh, eso es lo que Uds. quieren ahora. Y pueden tenerlo, ahora mismo. Es para Uds., ahora mismo.

<sup>282</sup> Ahora, hermanos, acérquense. Acerquémonos todos ahora, y pongamos nuestras manos sobre estos hermanos, y oren para que ellos reciban el Espíritu Santo. Acérquense, hermanos. Acérquense.

<sup>283</sup> Miren, toda la congregación, levanten sus manos ahora, ¡todos!...

<sup>284</sup> Nuestro Padre Celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo, llena a cada corazón aquí con el bautismo del Espíritu Santo.

<sup>285</sup> Reciban el Espíritu Santo. Reciban el Espíritu Santo, estas personas que están paradas aquí esperando que la Presencia y el poder de Dios sature sus vidas.

## UNA TROMPETA DA UN SONIDO INCIERTO

<sup>1</sup> Muchas gracias, hermano Demos. Es un gran privilegio estar aquí en esta asamblea Cristiana esta noche, aquí en esta región helada. Hace rato llamé a casa y está como veinte grados más caluroso, allí arriba en el norte, de lo que está acá abajo. Debo haber traído eso conmigo. Me apresuraré para regresar otra vez, rápidamente. Todas las plantas se están congelando. ¿Qué piensa Ud. de eso, Creechy? Es un... [El hermano dice: “Hace frío”.—Ed.] Ciertamente que sí.

<sup>2</sup> Y estoy muy contento de poder conocer a este fino pastor, esta noche, y de verlos a Uds. hermanos. Llegué hace unos momentos. Llegué de Tucson, donde tuve que ir hoy. Fui allí anoche, y llegué como a las dos y media de esta madrugada, allá en Tucson. Y luego estuve levantado todo el día, allá. Y salí hace unos momentos... Bueno, llegué, hace apenas como hora y media, me supongo, algo así, aquí. Así que no he podido dormir mucho. Pero trataré de no quedarme dormido aquí. Pero estamos—estamos muy contentos de estar aquí.

<sup>3</sup> Este muchachito que está jugando con estos micrófonos aquí. Yo me senté allí atrás, en el... en uno de los asientos de los niñitos. El muchachito vino y me miró muy extraño. Yo dije: “Todos nosotros que somos niños podemos sentarnos juntos, ¿no es así?” Miren, pero yo ciertamente amo a esos pequeñitos.

<sup>4</sup> Y es, oh, es muy bueno estar aquí esta noche, y tener esta fina audiencia de gente parada en los alrededores. Y confío que el hermano Williams les haya contado todo con respecto a... y el hermano Rose aquí, con respecto a la convención venidera. Me supongo que todos están al tanto de eso. Será en el Ramada, enseguida, la convención de los Hombres de Negocio. Y estamos esperando un gran tiempo allí. El hermano Velmer Gardner, un orador maravilloso y muy enérgico; y otros ministros, Oral Roberts y muchos, estarán allí. Y estamos esperando un gran tiempo en el Señor.

<sup>5</sup> Espero que en alguna ocasión nos permitan tener allí un servicio de sanidad. Sí. Desearía traer al hermano Oral, y allí nos juntamos. Sí señor. ¿No sería algo maravilloso? Eso sería un buen tiempo de apertura allí, ¿no les parece? Un servicio de sanidad, allá en el Ramada, eso sería excelente. Nosotros... Así que tal vez hagamos eso, Uds. saben. Quizás el Señor provea eso para nosotros, tener un servicio de sanidad. Así que nosotros... Ahorita andamos de iglesia en iglesia, tratando de esparcir las buenas nuevas, y de asociarnos el uno con el otro, y tener compañerismo en todas las distintas iglesias. Eso es en lo que nosotros creemos, que somos uno, en Cristo.

<sup>6</sup> El otro día hablaba con un doctor. Estoy a punto de salir para ultramar, y uno tiene que hacerse un examen físico. Así que estaba allí para un examen. Y él me puso en una de esas ondas... Yo... No me pregunten lo que es. Y él encontró algo extraño. Él regresó y no podía descifrarlo, y se reunió con una junta médica, y él sencillamente no podía entender eso. Dijo: “Yo nunca había

visto eso antes”. Y me mostró la fotografía de ello, cómo es que comúnmente la consciencia, y uno tiene una subconsciencia, y ellas están muy separadas la una de la otra. Pero él notó que en la mía ellas estaban juntas. Dijo: “Ud. es una persona muy rara”. Yo dije: “Yo siempre he sabido eso”. Todos lo saben”.

<sup>7</sup> Dijo: “Nosotros no habíamos visto eso antes”. Y entonces empezó a contarme al respecto.

<sup>8</sup> Yo dije: “Bueno”, dije, “Ud. sabe, yo me imagino que el buen Señor, cuando Él nos hace a nosotros, Él simplemente nos hace un poco diferente. Nosotros no nos parecemos el uno al otro, así que a veces ni siquiera actuamos como los demás. Pero—pero Él lo hace así para Él, es Su propia manera de hacerlo. Nosotros simplemente entramos en la gran máquina de moldear, y si nos quedamos quietos, Él nos moldeará de la manera que Él quiere que seamos”.

<sup>9</sup> Y yo—yo no conozco a nadie que no quiera ser otra cosa sino lo que son. Lo único que todos nosotros podemos desear... Una vez que hemos sido salvos y llegamos a ser los hijos de Dios, lo único que deseamos es simplemente una caminata más cercana cada día. Eso es lo que anhelamos, ese gran compañerismo. ¡Cuán maravilloso es! ¿Alguna vez se han detenido a pensar qué haríamos nosotros si no tuviéramos eso? ¿Qué—qué... si esa gran esperanza no reposara en nosotros, qué haríamos?

<sup>10</sup> Yo estaba diciendo, en una de las iglesias, ¿puedo...? Primero en un lugar, en otro, y alrededor del país yo hice un comentario una vez, pienso que a lo mejor lo repita en la misma iglesia. Pero yo estaba saliendo del edificio, donde había hablado algo duro respecto a esta gente hoy día que participan en este nuevo baile que tienen, que llaman el *twist* o algo así. Y dije: “Yo sencillamente no sé porqué el mundo o la gente quiere quebrarse las piernas y—y actuar de esa manera”.

<sup>11</sup> Entonces, había un individuo, como de veintiséis, veintisiete años de edad, que me encontró en la parte de atrás, y dijo: “Un momento, señor Branham”.

Yo dije: “¿Sí, señor?”

Él dijo: “Sabe, Ud. simplemente no entiende”.

Yo dije: “Yo espero nunca entender”.

<sup>12</sup> Él entonces dijo: “Vea”, dijo él, “yo puedo ver su punto”. Dijo: “Ud. es un hombre de cincuenta años de edad. Pero si Ud. tuviera mi edad, la cosa sería diferente”.

<sup>13</sup> Yo dije: “Espera un momento”. Dije: “Yo estaba predicando el Evangelio cuando era diez años más joven que tú, y aún creo la misma cosa. Yo encontré algo que toma el lugar, y hay más gozo en servir al Señor que

<sup>269</sup> Tú dijiste: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere primero. Y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí”. Y esto nos muestra que Dios le ha dado éstos a Cristo, como un regalo de amor. Y aquí están ellos, Señor. “Nadie puede arrebatarlos de Mi mano”. Y yo ruego, Dios, que Tú los asegures esta noche, al estar ellos aquí, y dales el bautismo del Espíritu Santo mientras ellos están aquí en el altar.

<sup>270</sup> ¡Que el gran poder de Cristo sature grandemente sus vidas en este momento! Ellos hicieron su confesión. Pasaron adelante. Tú dijiste: “El que me confesare delante de los hombres, Yo le confesaré delante de Mi Padre y de los santos Ángeles”. Sabemos que esa obra está siendo hecha.

<sup>271</sup> Ahora, Señor, séllalos en el Reino de la promesa del Espíritu Santo. Concédelo Señor. Derrama Tu Espíritu sobre ellos, y llénalos con el Espíritu del Dios vivo, para que así ellos sean testimonios vivientes todos los días de sus vidas, para el Reino de Dios.

<sup>272</sup> Ahora que toda la audiencia se ponga de pie. Todos en oración ahora. Vamos a orar para que estos...

<sup>273</sup> Miren, cada uno de Uds. que vino aquí esta noche, sintiendo que Ud. tenía pecado en su corazón, miren, no hay nada que Uds. puedan hacer sino creer eso. El Santo... Uds. aceptan Esto por fe. Esto es fe, por lo cual Uds. lo aceptan. Jesús dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere primero. Y todo el que viene a Mí”, Él lo recibirá. Él no puede hacer otra cosa, por cuanto Él lo prometió. ¿Ven? No confíen en alguna sensación. Confíen en Su Palabra. ¿Ven? La Palabra así lo dijo.

<sup>274</sup> “El que oye Mis Palabras y cree en el que me envió, tiene”, tiempo presente, “Vida eterna, y no vendrá al Juicio, mas ha pasado de muerte a Vida”. El Espíritu Santo es una experiencia de ser lleno y vestido con poder para servicio. Pero confesión y recibir a Cristo es tener fe y hacer su confesión, y sentirse libre de que Dios le ha perdonado de sus pecados.

<sup>275</sup> Y sobre la base de Su Palabra, Él dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere primero”. ¿Ven? Miren, Dios lo trajo a Ud., primero. “Y el que a Mí viene, no le echo fuera”. ¿Ve? ¿Ve? Ud., Ud. lo ha recibido. Lo único que Ud....

<sup>276</sup> Él, Él murió por Ud. Sus pecados fueron perdonados, hace mil novecientos años. Ud. simplemente vino ahora para aceptar lo que Él hizo por Ud. ¿Ve? Y ¿cree Ud. que Él murió por sus pecados? ¿Lo aceptará Ud. a Él como su propiciación? En otras palabras, Ud. lo acepta a Él, pues Él quitó sus pecados.

<sup>277</sup> ¿Estará Ud. contento y le dará a Él las gracias por quitar sus pecados? ¿Cree Ud. que Él lo hizo? Entonces simplemente levante su mano y diga: “Y creo que Él quita mi pecado”, amén, “quita mi pecado”. Muy bien.

pararse junto con ellos, por favor? Todo el que quiera, venga y párese aquí. Dios les bendiga mis hermanos. Eso está muy bien. A mí me gusta ver hombres que son valientes, que están interesados en las almas. Supongo, hermanos, que así está bien. Vengan por aquí. Qué bueno. Párense alrededor. Vamos a...

<sup>266</sup> No estamos viniendo a algo mítico. No estamos viniendo a algo que es simplemente una—una—una creencia manufacturada. Pero estamos viniendo a la Presencia de Dios, el Cual prometió que: “Donde estuvieren dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Hable con Él como lo haría con su amigo, diga: “Señor, estoy arrepentido. He pecado”. Y vamos a cantar.

Hay una fuente que está llena de Sangre,

Sacada de las venas de Emanuel,

Donde los pecadores que se sumergen debajo de ese Raudal,

Pierden todas sus manchas de culpabilidad.

Aquel ladrón moribundo se gozó al ver esa Fuente en su día;

Que allí pueda yo, aunque vil como él,

Lavar todos mis pecados.

Desde que por fe vi ese Torrente

Que tus heridas suplían,

Amor redentor ha sido mi tema,

Y lo será hasta que yo muera.

<sup>267</sup> Miren, siéntanse muy pequeños. Uds. no son nada. Ninguno de nosotros somos nada. Y con mucha sinceridad ahora, con todos sus corazones, inclinen sus corazones y sus rostros, en todos lados, por todo el edificio.

<sup>268</sup> Nuestro Padre Celestial, yo sé que Tus Palabras son tan verdaderas. Ellas no pueden fallar. Ellas son la Palabra de Dios. Son Dios. Y Tú dijiste: “El que a Mí viene, no le echo fuera”. Y estos hombres y mujeres, bajo convicción, sabiendo que ellos no están bien, han pasado al frente, esta noche, Señor, para confesar que ellos están mal, sabiendo que han sido impulsados por algún movimiento interno que—que los mandó a que vinieran a la Fuente. Y aquí están ellos, con corazones y rostros inclinados, para beber de las aguas de la Vida, gratuitamente, la cual ha sido prometida por Dios. Recíbelos, Padre, en Tu Reino. Ellos son Tuyos.

todas las cosas que el diablo pudiera manufacturar en alguna parte”. Es un... Eso da una satisfacción.

<sup>14</sup> Uds. saben, David dijo, una vez: “Como el ciervo busca por las aguas, así clama mi alma por Ti, Oh Dios”.

<sup>15</sup> Y si Uds. alguna vez han visto a uno de esos animalitos, cuando él—él ha sido herido; quizás los perros lo agarraron, y le arrancaron un pedazo grande de su costado, o algo. Él está sangrando. Y, él... el perro puede rastrearlo. Él no es como un hombre. Y él puede cazar a ese venado ya sea que esté sangrando o no. Y así que la única manera... Si ese venado está sangrando, la única forma en que puede vivir es llegar a donde hay agua. Y si él puede llegar adonde hay agua, él beberá esa agua. Eso detendrá el sangramiento, y—y así él puede escapar. Él es muy inteligente.

<sup>16</sup> Pero miren, Uds. pueden imaginarse ver a uno de esos animalitos herido y sangrando, y cómo es que levanta su cabecita, y con todo el sentido que él tiene para detectar adonde está el agua, así con su nariz. Él sencillamente tiene que encontrar el agua, o perece. Y miren, para él es un caso de vida o muerte. Él... Con todo—todo—todo el sentido de olfato que él tiene, él está tratando, anhelando. Él tiene que encontrarla.

<sup>17</sup> Miren, esa es la manera en que nosotros deberíamos tener sed de Dios. ¿Ven? “Como el ciervo busca por las aguas, así clama mi alma por Ti, oh Dios”. Estar escondido con Él en algún lado, es el deseo de mi corazón. Y confío que ése sea el deseo de todos los que están aquí esta noche.

<sup>18</sup> Y miren, noche tras noche, y... a mí me gusta ver esto. Rostros que uno ve en un lugar, uno los ve en otro. A mí—a mí me gusta eso. Uds. están mostrando su compañerismo, y expresando aquello por lo cual estamos aquí.

<sup>19</sup> Y, oh, a mí ciertamente me gustaría ver un avivamiento chapado a la antigua en Phoenix. ¡Oh, hermanos! Esa palabra *Phoenix* me ha emocionado desde la primerísima vez que la leí: Phoenix, Arizona. Sí, desde niño pequeño yo pensaba: “¡Si alguna vez yo pudiera llegar a ese lugar! ¡Si alguna vez yo pudiera llegar allí, a Phoenix! Y ahora, al verlo, y estando aquí, vemos que está horriblemente hundido en el pecado, como los demás lugares, lleno de turistas, y eso de tanta borrachera, parrandas, inmoralidad, todo así a la mano.

<sup>20</sup> Pero sin embargo, en medio de todo eso, uno encuentra algunas joyas genuinas las cuales Dios ha sacudido de este desierto, y que están brillando en la corona del pueblo glorioso de Dios. Y para eso estoy aquí, esta noche, para juntarme con Uds. hermanos y hermanas, para tratar que la Luz del Señor Jesús ilumine a otros, para que ellos también puedan ser encontrados, aquí en este gran caos. Y muchos de ellos aún están allá afuera. De eso estoy seguro. Aún hay muchos que deben entrar, y debemos hacer todo lo que podamos para alcanzarlas allá, y vivir una vida que refleje a Cristo.

<sup>21</sup> Miren, antes que leamos un pequeño texto de la Escritura... Llegué tan tarde que apenas apunté unas cuantas notas, como en cinco minutos. Y la agencia de los impuestos federales me ha enviado algunos papeles, y tuve que devolver eso así de repente, porque tenía que llevar el sello del correo de hoy mismo, creo. Y así que tuve que ir a la carrera al correo. Y cuando llegué, Billy me dijo: “Más vale que te apures”. Entonces aquí...

<sup>22</sup> Acabo de dar vuelta y vuelta y más vuelta con esa gente. ¡Ay qué cosa! Se habla tanto de justicia en las cortes. Yo me pregunto dónde está. Sí. Yo nunca había visto tal cosa. Y ellos querían que yo pagara impuestos sobre cada cheque que me habían dado en los últimos cincuenta años, para pagar las deudas de las campañas, y con cargos de delincuencia, vean, trescientos cincuenta y cinco mil dólares.

<sup>23</sup> Yo les dije: “Pues, de una vez denme el tiro”. ¿Cómo podría yo pagar eso? Dije: “Yo ni siquiera tengo más de cincuenta y cinco centavos”. Dije: “¿Cómo podría yo pagar eso?” Y me han tenido bajo la lupa por cinco años.

<sup>24</sup> Y eso era de gente que ofrendaba. Como por ejemplo, estamos llevando a cabo una campaña, y—y la gente, ellos sólo saben que mi nombre es William Branham, y simplemente hacen un cheque para los gastos. Los ministros se encargan de eso. Yo nunca recogí una ofrenda en mi vida. Y así que ellos obtienen... Yo recibo un—un salario de mi iglesia, de cien dólares a la semana.

<sup>25</sup> Y esta ofrenda... Pero cada uno, ¿ven?, lo que ellos ofrendaban... Y a la mañana siguiente, el—el—el—el que era el jefe del comité de finanzas, él venía y me decía: “Hermano Branham, Ud. tiene que firmar estos cheques”. Y, pues, yo simplemente los firmaba. Él los depositaba. Y entonces ellos se pusieron a investigar todo eso, y ni un solo centavo fue gastado para mí mismo. Pero cuando yo firmaba ese cheque, ellos dijeron que ya era mío. La gente me los daba, y entonces yo se los daba a la iglesia. ¡Oh, hermanos!

<sup>26</sup> Yo me sentí muy mal, al principio, luego me di cuenta que cada hombre en la Biblia, creo yo, que alguna vez ocupó un oficio espiritual para Dios, estuvo relacionado con los gobiernos federales. Investíguenlo y dense cuenta. Eso es correcto. Moisés, Daniel, Juan el Bautista. Jesucristo murió a manos del gobierno federal, bajo pena capital. Pedro, Santiago, Juan el revelador, todos, cada... Todos padecieron persecución.

<sup>27</sup> ¿Por qué? Porque es el trono de satanás. ¿Sabían Uds. eso? ¿Sabían Uds. que satanás levantó a Jesús y le mostró todos los reinos del mundo en un instante? Y él dijo: “Ellos son míos. Yo hago con ellos lo que quiero. ¿Ven? Y te los daré a Ti si postrado me adorares”. Así que ¿ven Uds. a quién le pertenecen? No queremos pensar así de lo nuestro, pero así es.

<sup>28</sup> Entonces Él dijo, Jesús dijo: “Vete, satanás”. Él sabía que los heredaría en el Milenio. Él sabía que serían Suyos. Cuando—cuando... Si estos países

<sup>260</sup> Dios le bendiga por su posición tan valerosa. Quiero que se queden aquí por un momento mientras oramos. Dios le bendiga, mi hermano. Mi preciosa hermana, Dios le bendiga. El Señor Jesús... Dios le bendiga, mi hermano. Dios le bendiga, hermana. “Guíame”. Los guíe hasta el otro lado del río.

<sup>261</sup> Recuerden, como siervo de Cristo, yo soy responsable por la predicación de la Palabra. Soy responsable por mi testimonio.

<sup>262</sup> ¿Me pararía aquí en esta noche, un hombre de cincuenta y cinco años, o de cincuenta y tres años, cumpliendo cincuenta y cuatro en abril, y pararme aquí y sabiendo que a raíz de esta última visión estos podrían ser mis últimos días sobre la tierra? Puede ser que yo—yo esté partiendo en unos cuantos días. Yo no sé qué significa. Escuchen la cinta y saquen su propia conclusión. Yo no sé qué significa. ¿Me pararía yo aquí, y creyendo hasta cierto punto que estos pudieran ser los últimos mensajes que estoy predicando, o sea aquí mismo en Phoenix, y decir algo que estuviera errado, y sabiendo que mi destino está más allá, y que seré juzgado por mis palabras?

<sup>263</sup> Hermanos míos, permítanme decirles esto a Uds., y hermanas mías. Uds. han estado en las reuniones. Uds. saben lo que... el discernimiento y las cosas. ¿Alguna vez les he dicho algo en el Nombre del Señor que no se haya cumplido? Yo le pregunto a cualquiera. No señor. Alrededor del mundo, y los millares de visiones, nunca ha habido. Y yo les digo la verdad en esta noche, la Sangre de Jesucristo es tan suficiente que lavará toda mancha y pecado.

Hay una fuente llena de Sangre.

Y Uds. están parados en Ella ahora.

Sacada de las venas de Emanuel,

La única cosa segura que queda en la tierra.

Donde los pecadores que se sumergen  
debajo del raudal,

Pierden todas sus manchas de  
culpabilidad.

<sup>264</sup> Voy a pedirle a estos ministros ahora, y hermanos, si pueden venir aquí y pararse entre estas personas. Quien sea que... ¿Es esa la manera, Uds. llaman a los ministros para que oren por la gente? Entonces, todos los ministros que están aquí, que quieran, que están interesados en ver que las almas sean salvas, vengan aquí y párense como un grupo de oración, donde podamos unirnos, apartarnos de todo lo demás, y separarnos a nosotros mismos. Estos son hombres y mujeres que están sellando su destino, esta noche, por medio de la Sangre de Jesucristo, tomándolo a Él en Su Palabra, llegando a Su Presencia, montado en Su Palabra, y diciendo: “Señor, aquí estoy. No tengo nada que ofrecer sino a mí mismo, tómame”. ¿Vendrá Ud. a

<sup>251</sup> Mientras tenemos nuestros rostros inclinados, ¿en verdad quieren montarse? Entonces, ese pequeño sentir que le está picando en el corazón, ¿desea venir aquí y pararse delante del altar por un momento? Permítanos orar e imponer manos sobre Ud. A nosotros nos encantaría que viniera.

<sup>252</sup> Enfoquemos en esa cosita que Ud. tiene allí alrededor de su corazón, que le está diciendo: “Tú sabes que estás mal. Levanta tu mano”. Muy bien.

<sup>253</sup> Ud. se ha montado en el tronco, el tronco de Su promesa; el árbol, la cruz que fue cortada. Abraza esta cruz ahora mismo. Pase aquí al frente y diga: “Ahora me voy a montar allí. Ahora mismo lo voy a creer. Voy a aceptarlo. Yo lo creo. Nunca me cambiaré. Voy a quedarme con esa Palabra, hasta que ésa sea confirmada. Y después que ésa sea confirmada, entonces abrazaré otra y así me voy montado”. ¿Ven?

<sup>254</sup> Y palabra por palabra, paso a paso, Ud. poseerá todo lo que Dios le prometió. “Porque todas las cosas son posibles”, para aquél que se monte en ella. Móntese en Su promesa, porque de seguro le llevará al campamento. Ella le llevará a la Presencia de Dios.

<sup>255</sup> ¿Vendrá ahora mientras tenemos nuestros rostros inclinados? Le preguntamos a alguien que quisiera pararse en el altar, sólo por un momento para orar.

<sup>256</sup> “Yo voy montado allí, Señor. Señor, yo creo. Todas mis dudas han sido sepultadas en la fuente. Señor, yo vengo. Yo lo creo. Yo me monto en la Palabra esta noche, y la voy a creer con todo mi corazón. Yo te voy a tomar a Ti en Tu Palabra”.

<sup>257</sup> Una hermana preciosa parada está aquí en el altar, para—para vindicarle a Dios que ella fue sincera. ¿No vendrán Uds., que tenían sus rostros inclinados, y sus manos alzadas, y que querían ser recordados en oración? ¿Vendrán aquí? Dios les bendiga. Sólo vengan. Eso es. Vengan y párense aquí. Digan: “Yo voy a montarme en ella. Dios, Tú hiciste la promesa, algo tocó mi corazón, y yo vengo ahora mismo a montarme en eso. Y voy a quedarme montado allí hasta que ella me lleve directo al campamento. Yo voy a ir directo al campamento de los santos del Altísimo”. Dios le bendiga. Eso es bueno. Vengan ahora mismo, Uds. que quieren montarse. Tal como están: “Tal como soy, sin ninguna petición”.

<sup>258</sup> Recuerden. Uds. dirán: “¿Fue eso un árbol?” Sí. En una ocasión cortaron un árbol y lo colocaron en el Calvario. Simplemente móntese en ese árbol esta noche, con las promesas de Dios, la Palabra que estaba colgando en el árbol.

<sup>259</sup> “Yo me voy a montar allí. Voy a creerlo, con todo mi corazón. Yo quiero hacer todo lo que pueda aquí y estrechar las manos de mis hermanos”.

fueran gobernados por Dios, el Milenio ya estaría en proceso. Pero llegará un tiempo.

<sup>29</sup> Ellos tienen a la O.N.U y a la Liga de las Naciones, y todo eso, para tratar de traer paz. Pero mientras que satanás esté a la cabeza de ello, y la política, ¿qué sucederá? Ellos pelearán tan cierto como que existe el mundo.

<sup>30</sup> Pero llegará el tiempo cuando se colgarán todas las armas. Se tocará la trompeta, y en eso romperá el alba eterna en claridad. Nuestro Rey tomará Su Trono. ¡Oh!, habrán cantos; habrán gritos. Y habrá una sola bandera, un solo pueblo, una sola nación, hablarán un solo idioma, Celestial. Amén. Yo anhele ese momento. Y estoy prosiguiendo hacia ese blanco, confiando en Dios, que algún día cuando todo haya terminado, yo pueda decir... pueda oírlo a Él decirme: “Sube acá”.

<sup>31</sup> Estoy aquí en Phoenix en el Nombre del Señor. Yo no trataría de explicar lo que ha sucedido. Muchos de Uds. que se llevan las cintas, asegúrense de conseguir esa: Señores, ¿qué hora es? Eso fue justo antes de que saliera de casa. Una visión me envió aquí. Sí. Yo no sé qué... no... Yo no soy un vendedor de cintas, y no enfatizo esas cosas. Nosotros las compramos, y tenemos un negocio de cintas alrededor del mundo. Allí en las selvas y en todas partes, ellos tienen algo así pequeño que se meten en los oídos, lo tienen, y así pueden estar enchufados a la cinta, y se paran allí y traducen eso directamente en el idioma. Y va alrededor del mundo.

<sup>32</sup> Y... Pero una que yo tenía, esa: *¿Señores, Qué Hora Es? O, Señores, ¿Es Este El Tiempo?* Algún... Yo... El sábado en la noche, hace tres semanas, en la iglesia. Después de haber visto visiones toda mi vida, yo nunca antes había tenido algo como esto, en mi vida. Y no sé qué es. Yo simplemente estoy aquí, pero Él me envió aquí. Yo no sé qué significa. Simplemente... Yo simplemente estoy aquí.

<sup>33</sup> Y debo ser honesto y sincero, y esa es la única manera en que podremos llegar a alguna parte con Dios, es siendo sinceros. Porque la gente lo sabrá. Dios sabe, desde el principio, si Ud. lo es o no. Y la gente lo sabrá. Porque, cierta vez, hubo un hombre que estaba tratando de profetizar. Y Dios le dijo... O mejor dicho, el profeta verdadero le dijo, dijo: “Acordémonos que antes de nosotros han habido profetas. El profeta sólo se conoce una vez que se cumple su profecía”. Así que vale más que estemos seguros que sabemos que Dios lo dijo, antes que digamos algo al respecto. Seamos honestos y sinceros.

<sup>34</sup> Ahora inclinemos nuestros rostros sólo un momento para orar. Dejemos a un lado todo afán ahora, durante los próximos minutos. Me pregunto... En este amoroso grupito de gente aquí esta noche, sé que aquí están sentadas esas joyas que Jesús vendrá a buscar algún día, las cuales despertarán del polvo.

<sup>35</sup> Y tal vez hayan algunos aquí que no están muy seguros si estarán allí, o no. Ud. quizás tenga necesidad de otras cosas. Si hay una necesidad en su vida esta noche, hágalo saber a Dios, al levantar su mano, diciendo: “Dios, Tú sabes lo que yo quiero decir ahora. Y bendíceme. Yo—yo estoy enfermo. Necesito sanidad. Yo estoy—yo estoy descarriado. Necesito regresar a un compañerismo. Yo—yo quiero regresar. He—he errado. Voy a regresar. Quiero que me ayudes, esta noche, a regresar”. Dios les bendiga.

<sup>36</sup> Padre Celestial, nos acercamos ahora a Tu trono, por medio de la Sangre. Pues... Cuando Aarón entraba ante el—el propiciatorio, él primero tomaba la sangre en sus manos y pasaba al frente. Y nosotros, por fe esta noche, recibimos la Sangre del Señor Jesús, y caminamos hacia el trono de Dios, confiadamente, sabiendo que tenemos derecho a venir, no en nuestra propia justicia, sino en la Suya. La Sangre representa nuestra limpieza. Y yo te ruego, Padre Celestial, que Tú concedas nuestra petición.

<sup>37</sup> Primeramente te pedimos que tengas misericordia de nosotros, perdonándonos todas nuestras transgresiones, mientras confesamos nuestros delitos, y nuestros pequeños errores, y nuestros pecados secretos, y nuestros pecados desconocidos. Y confesamos también como ministros, siendo sacerdotes, los pecados del pueblo. Juntos, Señor, permanecemos en pie. Nosotros amamos al pueblo. Nos sentimos como Moisés cuando se puso en la brecha, para detener al pueblo, mejor dicho, la ira de Dios. Qué demostración fue esa, de la justicia de Cristo, cuando Cristo se puso Él mismo en la brecha, para salvar al pueblo.

<sup>38</sup> Y, Padre, nosotros como Sus siervos, con Su Espíritu dentro de nosotros, cada Cristiano aquí en esta noche, se para delante del pecador: “Dios, ten misericordia de ellos”. Nosotros clamamos por el enfermo y el necesitado, por esas manos preciosas, algunos son ancianos, y otros son jóvenes, y unos de mediana edad, levantando sus manos. Tú sabes todo en cuanto a eso, Señor. Te rogamos que respondas conforme a Tus riquezas en gloria.

<sup>39</sup> Señor, que esta noche se vayan de aquí muchos que vinieron enfermos, que ellos se vayan sanos, sanados. Que ocurra algo que ellos no pueden explicar, pero que sepan que están sanos.

<sup>40</sup> Que aquellos que están descarriados se vayan justificados, Señor, sabiendo que han vuelto y encontrado a Cristo adonde lo dejaron. Que ellos vayan y hagan restituciones. Concede, Señor, que aquellos que nunca han venido puedan encontrar esa preciosa libertad de ser libres, de haber sido soltados de la jaula, para ya no estar atados a las cosas del mundo ni a los afanes de esta vida, sino que han sido hechos libres en Cristo. Concédelo, Padre.

Dios, y así montado se va lejos del alboroto, hacia allá, al cielo azul? No luche con Ella. No se preocupe con Ella. Simplemente créala, acéptela. Es un Reino que no puede ser conmovido. Móntese en Ella.

<sup>242</sup> Si Ud. está enfermo esta noche, tome la promesa de Dios: “Yo soy Jehová que sana todas tus dolencias”.

<sup>243</sup> “¿Cómo voy a sanar, hermano Branham? El doctor dice que tengo problemas del corazón, tengo cáncer, tengo *esto*, *aquello*, lo que sea. Yo soy sordo, mudo. Soy ciego”. ¿Qué—qué importa eso? Simplemente acepte la promesa de Dios y móntese allí.

<sup>244</sup> Tomemos un palo bien grande, y clavémoslo aquí, y escribamos allí: “La oración de fe ha sido hecha esta noche. Yo voy a montarme en ella. La Biblia dice: ‘La oración de fe salvará al enfermo, y Dios lo levantará. Si hubiere cometido pecado, le será perdonado’. Yo voy a montarme allí. Yo lo creo”.

<sup>245</sup> Si Ud. ha hecho lo malo, si Ud. está descarriado en esta noche: “El que encubre su pecado no prosperará. Mas el que confiesa su pecado alcanzará misericordia”. ¿Por qué no lo confiesa? “Bueno, ¿qué debo hacer, hermano Branham?”

<sup>246</sup> Confiéselo, y luego móntese allí. Dios así lo dijo. Le llevará lejos de su pecado.

<sup>247</sup> ¿Está esa persona aquí esta noche, que nunca ha puesto su verdadera confianza en Dios para la salvación de su alma, y quisiera ser recordada en oración mientras terminamos? ¿Levantará Ud. su mano y dirá: “Ore por mí, hermano Branham. Yo quiero echar mis cuidados...”? Dios le bendiga. Dios le bendiga. “Yo quiero echar...” Dios le bendiga, señora. “Yo quiero echar mis cuidados...” Dios le bendiga, hermano. Dios le bendiga allá atrás, señor. Dios le bendiga, señorita. Muy bien. Eso es correcto. Dios les bendiga. “Yo quiero echar mis cuidados sobre Él y simplemente montarme en Su promesa ahora mismo. Yo creo que Él prometió: ‘El que a Mí viene, no le echo fuera’”

<sup>248</sup> “No cómo me siento, ‘anoche oraron por mí, hermano Branham; pero no me siento mejor’”. Eso no tiene nada que ver con ello. Yo no estoy confiando en mis sentimientos. Yo estoy confiando en Su Palabra. Es Su promesa.

<sup>249</sup> “Hermano Branham, yo pasé al altar, cuatro o cinco veces, traté de recibir el Espíritu Santo, pero no lo recibí”.

<sup>250</sup> Eso no significa nada. Simplemente quédese montado en el tronco y le llevará directo al campamento, al campamento del Primogénito, al campamento de los santos. Ud. llegará allí. Sólo quédese sobre su tronco, y grite y aclame las alabanzas de Dios tan fuerte como pueda. Esa es la manera de hacerlo.



<sup>236</sup> Él dijo: “Yo sencillamente no podía mover ese tronco”. Dijo: “Luché y luché, e hice todo lo posible para levantarlo y no pude”. Él dijo: “Con eso se me fue toda la fuerza”. Dijo: “Yo sencillamente no pude mover ese tronco”. Y dijo: “Finalmente, me puse tan débil que simplemente me senté recostándome del tronco y empecé a secarme el sudor. Yo estaba todo agotado”.

<sup>237</sup> Y dijo: “Al poco rato, escuché la voz de mi patrón”. Pero dijo: “Era la voz más dulce que yo había escuchado”. Y dijo: “Cuando me volteé, la voz me dijo: ‘Paul’. Y yo dije: ‘Sí, patrón, ¿qué sucede?’ Dijo: ‘¿Por qué estás luchando con eso?’” Él dijo: “‘Bueno, Ud. me mandó a que lo llevara hasta el campamento, y me he agotado todo, con él. Yo sencillamente—yo sencillamente no puedo hacerlo, patrón’. Él dijo: ‘Paul, ¿no ves esa corriente de agua corriendo allí mismo?’ Dijo: ‘Sí’. Dijo: ‘Esa corriente baja directo hasta el campamento. ¿Por qué no simplemente lo arrojas al agua, saltas sobre él y así te vas montado hasta el campamento?’ Dijo: ‘No había pensado en eso’”.

<sup>238</sup> Así que él simplemente lo rodó metiéndolo en el agua, saltó sobre él y dijo: “¡Oh, vaya!” Él comenzó a chapotear el agua, y a brincar, y gritar, a voz en cuello, mientras subía por las pequeñas olas, y bajaba por el agua, y todo eso, montado en ese tronco, yendo hacia abajo, gritando: “¡Voy montado sobre él! ¡Montado sobre él!”

<sup>239</sup> Y dice que, de repente, volvió en sí, y estaba en medio del piso, y su esposa gritando con él. Él gritaba: “¡Voy montado sobre él! ¡Voy montado sobre él! ¡Voy montado sobre él!” ¡Hermanos!

Las naciones están en quiebra, Israel despertando,

Las señales que la Biblia predijo;

Los días gentiles han sido contados, cargados de horrores.

“Regresa, oh disperso, a lo tuyo”.

<sup>240</sup> Este Mensaje de la Palabra de Dios es la Verdad. Que viva o que muera, allí sigo montado. Yo no... Yo no voy a discutir con Él. No estoy tratando de discutir acerca de Él. Simplemente lo tomé, y allí sigo montado. Que se levanten los críticos. Yo dispararé todo rifle. Un día de estos voy a llegar al campamento, montado en la Palabra de Dios. Amén. Estoy seguro que allí llegaré.

Oremos.

<sup>241</sup> ¿Por qué lucha Ud. con su carga de pecado? ¿Por qué está en la condición que está, y no sabe en dónde está parado, yendo de iglesia en iglesia, y de lugar en lugar? ¿Por qué no lo deja todo en la cruz en esta noche, y se monta en la Palabra? ¿Por qué no confía en esta noche en la promesa de

<sup>41</sup> Bendice todo aquello de lo que tengamos necesidad ahora, y bendice Tu Palabra y a Tu siervo, y te daremos alabanza. En el Nombre de Jesús te lo pedimos. Amén.

<sup>42</sup> Miren, si hemos de leer un texto de la Escritura, o una Escritura como texto, mejor dicho, Primera de Corintios capítulo 14, el versículo 8, dice de esta manera, en Primera de Corintios 14:8.

*Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?*

<sup>43</sup> Esto sería suficiente texto para estar predicando de aquí a dos semanas, y aun así ni siquiera tocar los extremos. Hay algo con respecto a la Palabra, que es inspirada. Uno está constantemente en ese mismo texto. Y allí se puede ligar la Biblia entera. Eso es correcto.

<sup>44</sup> Un día un hombre me dijo, dijo: “¿Cómo puede Ud. tomar el mismo texto?”

Yo dije: “¡Oh, vaya! Es que uno saca cualquier contexto de allí”.

<sup>45</sup> Yo recogí una hoja de trébol que estaba en el suelo, y la sostuve en alto. El hombre está sentado aquí esta noche, es de Tucson. Y estábamos en Pasadena, California. Y yo dije: “Yo pudiera tomar esta hoja de trébol y predicar veinticinco años sobre ella: cómo es que eso es una vida que está dentro de ella; cómo es que las tres hojas, siendo la trinidad en Una. Y, oh, oh, hay tantas cosas pudiéramos decir al respecto.

<sup>46</sup> ¿Y qué tal de la Escritura? Ella es la Palabra de Dios. Ella es Eterna. Ella—ella tuvo... Ella no tiene fin. Ella simplemente sigue, sigue y sigue. Es un refugio para nosotros.

<sup>47</sup> Y miren, esta noche quiero hablar sobre esto: *Una Trompeta Da Un Sonido Incierto*.

<sup>48</sup> Meditando en esto, hace unos momentos, mientras estaba pensando en el... ese asunto de los impuestos, pensé: “Hoy casi no hay nada que sea cierto. Todo tiene tal incertidumbre al respecto”. Y cualquier cosa que sea incierta no se puede confiar en ella. Cualquier cosa que sea incierta no es confiable. Manténganse alejados de tal cosa si no es cierta.

<sup>49</sup> Si Ud. tiene un negocio; y, lo cual, tenemos hombres de negocio presentes, tal vez muchos de ellos. Si Ud. está administrando un negocio que no es cierto, Ud. no va a invertir mucho en él, por cuanto el—el dividendo es muy incierto, y en eso uno no haría mucha inversión. O, si Ud. es un buen e inteligente hombre de negocio, Ud. esperará e investigará bien, si tiene dinero para invertir, hasta encontrar algo que sea cierto, algo que sea confiable, algo en lo cual Ud. pueda confiar. Porque Ud. no desea perder el poco dinero que ha ahorrado, porque con eso piensa ganarse la vida, o sea, de la remuneración

de—de los dividendos que le rinda esta inversión. Pues, Ud. tiene que obtener algo de lo cual vivir.

<sup>50</sup> Y este poco de dinero que Ud. tiene ahorrado, no se lo meta en el bolsillo y lo deje allí, porque los ladrones se lo robarán. ¿Ve? No, no haga eso. Si Ud. lo tiene, inviértalo en algo. Y entonces Ud. quiere estar seguro de su inversión. Si Ud. no está seguro, pues, entonces no lo invierta en lo absoluto.

<sup>51</sup> Así que, el negocio ciertamente está en una posición insegura esta noche. Prácticamente cualquier negocio en el mundo, está en una condición incierta, por cuanto el mundo está en una condición incierta. Uno no puede permitirse...

<sup>52</sup> “Mire, voy ahorrar *cierta* cantidad de dinero, para construirme una casa bonita en algún lado”. Eso, eso es algo demasiado incierto. Se lo aseguro, porque el gobierno podría aprovecharse de eso por completo, de la noche a la mañana.

<sup>53</sup> ¡Oh, las cosas que tienen a nuestra democracia tan corrompida, al grado que es muy incierto! Antes podíamos poner mucha confianza en nuestra democracia. Y, lo cual, verdaderamente pienso que es la mejor forma de gobierno. Pero aun así, nuestra democracia es incierta. Porque nosotros, esta nación, nuestro pueblo, nosotros tenemos una constitución, y esta constitución es—es nuestro absoluto. Pero con todo eso, nuestra constitución es incierta, debido a que ya ha sido quebrantada muchas veces. El fallecido Sr. Roosevelt hizo estragos de ella. Así que, vean, Uds. pueden ver que puede ser violada. No hay mucha confianza que uno pueda depositar en ella.

<sup>54</sup> La política, ¡oh, hermano, qué incierta! La gente sencillamente discute, y discute, y discute, por la política. Y los vecinos se disgustan al respecto, y hasta gente que una vez eran amigos. Algún presidente se levanta, o alguien se lanza de alguacil, o algo, y el otro individuo que está del otro lado del cerco político, discutirán el uno con el otro hasta el grado de odiarse, por la política. Y yo no... espero no herir los sentimientos de nadie, pero pienso que la cosa entera está podrida. ¿Ven? Sí señor. Así que, ¿por qué discutiría Ud. y se disgustaría por algo que a fin de cuentas no sirve para nada? Eso es correcto. Eso simplemente es terrible.

<sup>55</sup> Alguien me dijo el otro día, él dijo: “¿Va—va Ud. a votar en esta elección?”

Yo dije: “Yo ya voté”.

Dijo: “Oh, ¿en ésta elección?”

<sup>56</sup> Yo dije: “Yo voté por Jesús”. Dije: “Déjeme decirle. Habían dos personas votando por mí”. Dije: “Dios votó por mí, y el diablo votó en mi contra. Y yo voté por Dios, así que mi voto salió bien”. Depende por cuál lado Ud. vota, cómo es que va a terminar.

<sup>229</sup> Un día mientras hablaba, él dijo: “Yo solía ser un leñador allá en Oregon”, de donde él venía. Dijo: “Un día, Ud. sabe”, él dijo: “Yo—yo estaba en los campos misioneros, allá en un sitio muy lejano”. Se me olvida ahora dónde era. Y él estaba haciendo obra misionera.

<sup>230</sup> Él creía en Dios, creía en sanidad Divina. Y Paul dijo, aquí mismo es donde está la iglesia mundial hoy, él dijo: “Si yo hubiese llevado mi mensaje de gracia a los fogosos pentecostales, en vez de hacer lo que hice aquí con todos Uds.”, dijo, “y me he causado tanta angustia, habiendo sido llamado a un lugar con miles y miles de dólares de deuda. Me he angustiado al nivel de que tengo cáncer, y ahora me estoy muriendo. Si yo hubiese llevado mi mensaje de gracia a los fogosos pentecostales, Dios me hubiera bendecido abundantemente por ello”. Correcto.

<sup>231</sup> Él dijo que estaba allá en las—en las selvas, y contrajo fiebre del paludismo o algo así. Era terrible. Y él estaba metido allá muy adentro en las selvas, y era un creyente fiel en sanidad Divina. Y dice que empeoraba cada vez más. Él oraba y oraba. Y algunos de los misioneros dijeron que ellos iban a tomar una lancha e ir a buscar a un doctor. Y él dijo: “Yo—yo... No hagan eso. Dejen eso así”. Dijo: “Si Dios no me sana, entonces voy a irme a Casa”.

<sup>232</sup> Entonces dice que su esposa se quedó en el cuarto con él. Se ponía cada vez más oscuro. Y dice que llamó a su esposa y le dijo: “Cariño, tómame de la mano”. Dijo: “Sólo sigue orando por mí. Se está poniendo oscuro ahora”. Dijo: “Yo—yo creo que las sombras están cayendo a mi alrededor”. Él dijo: “Sostén... Sólo sostén mi mano y ora, mientras me voy”. Él se preparó, para encontrarse con Dios.

<sup>233</sup> Él simplemente cayó como en un trance. Y dice que soñó que estaba de nuevo aquí en Oregon, como un joven, cortando madera. Y dice que el patrón del campamento le dijo: “Paul, sube aquí en un cierto lado de la colina, y tala un cierto árbol, de cierto tamaño”.

<sup>234</sup> Dice que él subió corriendo la colina con sus piernas juveniles, y derribó el árbol, y lo arregló y clavó allí el hacha. Él comentó cómo era que el pino era tan blando y suave y su gran hacha de doble filo y bien afilada había entrado tan fácil. Y luego dijo que lo agarró y pensó: “Bueno, me lo llevaré para allá abajo”.

<sup>235</sup> Era un hombre bien fuerte, dijo: “Yo solía entrenar a cómo poner juntas mis rodillas, y así levantar con mi espalda, la parte más amplia de un hombre”. Sus músculos están en su espalda y los hombros, y en las piernas. Dijo: “Yo levantaba un tronco grande”, se lo ponía en el hombre, y se iba. Pero dijo: “Ese era un tronco normal”. Pero dijo: “Yo sencillamente...” [El hermano tropieza con el micrófono—Ed.] Lo siento. Dijo: “Yo sencillamente no podía mover ese tronco”. Lo siento.

<sup>222</sup> Jesús dijo, en Marcos 16, comisionó a Su Iglesia: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”. “¿Estas señales *quizás* seguirán, de vez en cuando, tal vez?” “Ellas acompañarán a aquellos que creen. Estas señales seguirán a los que creen. En Mi Nombre echarán fuera demonios. Hablarán en nuevas lenguas. Si tomaren en las manos serpientes o bebieren cosas mortíferas, no les hará daño. Sobre los enfermos pondrán las manos y sanarán”. No: “Quizás”. “Ellos sanarán. Estas señales seguirán a los que creen”.

<sup>223</sup> Permítanme resumirlo, diciendo esto, hermano, hermana, durante los próximos minutos. Yo lo creo. Yo creo que todo lo demás, que cualquier cosa que sea contrario a Eso, no es correcto. Yo creo que todo lo que es contrario a Eso caerá. Yo creo... No me importa cuántos comunismos, ni cuántos de *estos* ismos y *aquellos* ismos, e “inglesismo” y romanismo, y todos los otros, americanismos y todo lo demás caerá.

<sup>224</sup> Pero esa Palabra permanecerá Eternamente, porque es una Palabra. Y antes que fuera una Palabra, tuvo que ser un pensamiento. Y una palabra es un pensamiento expresado. Y Dios, en la Eternidad, eso vino a Su mente. Él expresó Sus pensamientos. Eso llegó a ser una Palabra, y la Palabra tiene que ser manifestada.

<sup>225</sup> Esa es la razón, que cuando Él habló de un Mesías, tenía que venir un Mesías. Él habló que habría una Iglesia en los últimos días, sin mancha ni arruga. Habrá una Iglesia allí. ¡Aleluya! Él lo dijo. Yo tomo Su Palabra. Yo lo creo.

<sup>226</sup> Yo creo que Él prometió el Espíritu Santo a todo creyente que creería. Yo creo que Pedro, en el Día de Pentecostés, cuando él predicó aquel sermón tan notable, y les dijo a todos que se arrepintieran y fueran bautizados, y que estas señales vendrían y *esto*. “Todo el que invocare el Nombre del Señor sería salvo”. Yo creo que eso es la Verdad; yo me he parado firme en eso. Lo he visto manifestado.

<sup>227</sup> Yo sé que estoy batallando con eso. Y sé que estoy tratando de dar un paso. Pero antes de dar un paso, tengo que cortar todo enredo, toda mata espinosa, todo lo demás, para abrir el camino. Pero cada vez que Ud. da un paso, Ud. está avanzando hacia adelante. Amén. Sólo tome el cuchillo y córtelo.

<sup>228</sup> Muchos de Uds. recuerdan a Paul Rader, un amigo muy precioso. Yo apenas era un joven predicador, un muchacho. Yo acostumbraba ir a Fort Wayne para escucharlo, en el Tabernáculo Redigar. ¡Un hombre enorme! Él se apartaba del púlpito, se ajustaba el pantalón, levantaba una mano y gruñía como un oso; y yo pensaba que iba a saltar por encima del púlpito. Cuando él... Y él comenzaba con un texto, sí, en Génesis, y terminaba en Apocalipsis, de atrás para delante. Paul era un hombre tremendo.

<sup>57</sup> Pero noten algo muy reciente, sólo para enfocar en este punto y luego lo dejaremos quieto. En esta última elección presidencial, cuando se probó claramente en Chicago y en distintos lugares, que las máquinas que tenía para votar, que fueron instaladas por el partido demócrata, que cada vez que alguien votaba por el Sr. Nixon, forzosamente tenía que votar por el Sr. Kennedy, al mismo tiempo. Así que no había ni cómo ganar. ¡Y lo comprobaron!

<sup>58</sup> Y Uds. escucharon *Monitor*, la otra noche, cuando indagaron a lo largo del país, desde el estado de Mississippi hacia el oriente. El Sr. Nixon había ganado la votación por teléfono cuatro a uno. ¿Cómo puede alguien ganar así? Si hubiera sido el Sr. Kennedy, hubiese sido de la misma manera. Yo no tengo ninguno de los dos partidos.

<sup>59</sup> Mi partido está en el Cielo, y yo estoy con ellos aquí esta noche. Nosotros estamos sentados en lugares Celestiales, hablando acerca de nuestro Rey.

<sup>60</sup> Pero, vean, estoy tratando de decirles que estas cosas de la tierra son inestables. Allí... Uds. no pueden poner su confianza en ellas. Son inciertas. Y cualquier cosa que es incierta, yo prefiero apartarme de eso. A mí no me gusta esa cosa negativa. No me gusta mezclarme en el lado negativo. A mí me gusta lo positivo, estar del lado positivo.

<sup>61</sup> Miren, la vida del hogar se ha vuelto incierta. Uds. saben, yo vi un artículo el otro día, en una de las revistas en algún lado, que el porcentaje de divorcio americano es más alto que en cualquier otro país en el mundo. Y se supone que nosotros somos una nación Cristiana. Sí, pudiera ser así, en cuanto a religión, muy bien, pero no es la clase correcta. ¿Ven? La religión es simplemente una cubierta. Es difícil decir de qué hacemos nosotros nuestra cubierta. Adán trató de hacer una de hojas de higuera, y no sirvió. No le funcionó para nada cuando tuvo que salir al encuentro con Dios. Así que la religión no sirve para nada. Pero ¿podrían Uds. pensar que nuestro porcentaje de divorcio es más alto que todos los demás países, nuestro porcentaje de divorcio? Encontramos la inmoralidad en aumento en nuestros hogares.

<sup>62</sup> Fue asombroso descubrir que un gran porcentaje en una encuesta de la nación y en el... Creo que fue en Ohio donde hicieron una encuesta acerca del Cristianismo, y fue alarmante el porcentaje que ni siquiera asistía a la iglesia. Y luego, como el ochenta por ciento de aquellos que sí asistían a la iglesia, no sabían por qué iban. Ellos no saben por qué van. Ellos simplemente van a la iglesia.

“¿Por qué va Ud.?”

<sup>63</sup> “Bueno, mamá nos llevaba cuando éramos niños, y nosotros simplemente seguimos yendo”. Y—y entonces, miren, otro porcentaje de eso,

dijeron que ellos simplemente iban por, oh, para encontrarse con sus vecinos y conversar un rato. ¿Ven?

<sup>64</sup> Pues, ¡es alarmante! Con razón la vida del hogar está acabada, (¿ven?), cualquier vida del hogar que no es estable.

<sup>65</sup> Cualquier mujer que va a casarse con un hombre, y ella no está segura de ese hombre, vale más que lo deje en paz. Y cualquier hombre que va a casarse con una mujer, y no está seguro, será mejor que Ud. la deje quieta. Vale más que ore mucho, al respecto, hasta que Dios le dé la respuesta. Y entonces lo que Dios une no lo separe el hombre. Pero nosotros—nosotros primeramente debemos orar mucho con respecto a eso. Sí.

<sup>66</sup> Miren, nos damos cuenta que hemos tratado de convertir al mundo mediante un programa educacional, y hemos terminado con un verdadero alboroto, así es. No se puede convertir al mundo mediante educación. La educación lo aleja más de Dios, en vez de acercarlo a Dios, porque él trata de pensar que es más inteligente y sabe más que los demás. Tan buena como es la educación, Cristo nunca comisionó a Su iglesia a que educara el mundo. Él nunca los educó a ellos, para que hicieran seminarios. Él nunca edu... Oh, ellos son buenos, pero Él nunca les dijo a ellos que fueran y construyeran hospitales. Todo eso está bien.

<sup>67</sup> Pero el negocio de la iglesia es predicar el Evangelio. “Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura”. ¿Ven? Pero cualquier cosa distinta a eso, se vuelve incierta, porque está fuera del programa de Dios.

<sup>68</sup> La vida nacional es incierta. Pues, el mundo es incierto. Y es que estamos viviendo en un tiempo cuando parece que el mundo entero está sufriendo una postración nerviosa, todo se está estremeciendo. Cada nación, todo el mundo, una le teme a la otra. Ellos hablan de paz.

<sup>69</sup> En cierta ocasión dijeron: “Oh, cuando peleemos la Primera Guerra Mundial, todos nuestros muchachos tienen que ir allá, y con eso se arreglan todas las guerras”. Pues, ni siquiera habían terminado con el humo de la artillería y de repente ya estaban en otra guerra.

<sup>70</sup> Luego ellos tuvieron la Liga de las Naciones, y eso iba a ser como policía para el mundo, y eso fracasó. Ahora tienen las Naciones Unidas, y es sencillamente la misma cosa. Eso ya fracasó. No sirve para nada.

<sup>71</sup> Todo es incierto; la vida nacional, la vida política, las máquinas de votación. ¡Oh, hermanos! Ellos simplemente están... La cosa entera está alborotada, todo.

<sup>72</sup> Ahora deseo enfocar un poco más cerca a donde vivimos. ¿Ven? La vida de la iglesia está alborotada e incierta. Miren, eso es de lo que Pablo estaba hablando. ¿Ven? Eso fue lo que él quiso decir: “Si una trompeta da un sonido incierto”. La vida de la iglesia está alborotada. La gente casi no sabe

Espíritu Santo, él tiene Vida de resurrección dentro de él. Amén. Sí. Miren, en el Día de Pentecostés...

<sup>215</sup> Jesús les dijo a ellos, en Lucas 24:29, “He aquí, envío una promesa”. No: “Yo quizás lo haga. Veré qué puedo hacer al respecto”. “Yo enviaré la promesa de Mi Padre sobre vosotros. Pero suban allá a la ciudad de Jerusalén y esperen hasta que sean investidos de poder”.

<sup>216</sup> Miren, ¿qué tal si ellos hubieran esperado, digamos que, oh, seis días, y dicho: “Qué estamos esperando? Yo creo que nosotros deberíamos aceptarlo por fe. ¿No les parece?”

<sup>217</sup> ¿Qué si Santiago hubiera dicho al—al noveno día, dicho: “Simón, ven acá un momento. Tú sabes, el otro día yo tuve un sentir un tanto peculiar. ¿Ves? ¿Y sabes lo que creo? Yo—yo—yo creo que Él sencillamente no quiere que nosotros estemos aquí esperando. Yo creo que nosotros—nosotros ya lo tenemos. ¿No te parece? Sigamos con nuestro trabajo. Continuemos con nuestro ministerio” Oh, eso jamás hubiera sucedido.

<sup>218</sup> ¿Por qué? Ellos sabían lo que había dicho el profeta. Ahora escuchen. El profeta había dicho: “Mandamiento tras mandamiento, renglón tras renglón, línea sobre línea; un poquito allí, otro poquito allá”. Retened lo bueno”. “Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablaré a este pueblo. Y este es el descanso, el reposo”. Ellos sabían que algo tenía que suceder cuando Eso viniera.

<sup>219</sup> “En los postreros días derramaré Mi Espíritu”. Joel 2:28, “Acontecerá en los postreros días, dice Dios, que derramaré Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos e hijas profetizarán. Y sobre Mis siervas y Mis siervos derramaré de Mi Espíritu, en aquél día. Mostraré señales arriba en los cielos y—y abajo en la tierra, fuego, humo, y vapor”.

<sup>220</sup> Ellos sabían que tenía que haber alguna experiencia que acompañara esa venida del Espíritu Santo. Ellos no iban a aceptar un sonido incierto. Pero cuando sintieron ese algo moverse, y vieron la evidencia Bíblica moviéndose con ello, ellos no estaban inseguros. Salieron a las calles. Discúlpennme. ¡Oh, hermanos! Ellos estaban ciertos de que era el Espíritu Santo.

<sup>221</sup> ¿Saben lo cierto que ellos estaban? A tal grado que Pedro, ese hombrecito sin educación, saltó sobre un tronco o una caja, o en algún lado, y dijo: “Varones de Judea”, con su pecho inflado como un gallito enano. Él dijo: “¡Varones de Judea, y los que habitáis en Jerusalén! Yo tenía miedo de Uds., hace un rato; pero ya no. Esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Éstos no están ebrios como vosotros suponéis. Pero *esto* es Aquello...” “¿Nosotros esperamos que *esto* sea Aquello: nosotros creemos que *esto* es Aquello?” Él dijo: “Esto es lo que fue hablado por el profeta Joel”. ¡Aleluya! Nada incierto al respecto. “Esto es lo que fue dicho por el profeta Joel”. ¡Oh, hermanos!

<sup>205</sup> “El que oye Mis Palabras y cree en El que me envió, tiene Vida eterna, y no vendrá a Juicio, mas ha pasado de muerte a Vida”.

<sup>206</sup> “¿Ellos tal vez no vengan al Juicio?” Ellos no vendrán al Juicio. Amén. Él tomó el Juicio mío. Yo no tengo ningún negocio allí. Amén. Ahí lo tienen. “Pasó de muerte a Vida”. ¡Oh!

<sup>207</sup> Miren, ella dijo que lo creía. Miren, Jesús nunca dijo: “Bueno, tú sabes, siendo que tú crees eso, y sabes que Yo soy la Palabra, y—y Yo—Yo... Tú sabes que Yo soy el que había de venir. Tú lo has confesado. Tú lo crees. Déjame decirte lo que podríamos hacer. Vamos y reunamos a todos los ancianos, y vamos allá a ver si podemos hacer algo al respecto”. No, no. Él no dijo: “Yo iré a ver si puedo resucitarlo”. “Yo iré a despertarlo”. Amén. No: “Yo—Yo haré el esfuerzo”. Sino: “Yo lo haré”. Nada incierto. No hubo ningún sonido incierto, cuando Él dijo: “Yo lo haré. Yo lo haré”.

<sup>208</sup> Y el Mismo que dijo: “Yo lo haré”, les hizo una promesa Uds. ¡Aleluya! ¡Oh, hermanos! Amén.

“Yo iré a despertarlo”.

<sup>209</sup> En otra ocasión Él dijo: “¿Destruid este templo, y Yo veré lo que puedo hacer al respecto?” “Destruid este templo, y Yo lo levantaré en tres días. Nada incierto. “Miren, Yo trataré. ¿Todos Uds. párense alrededor y vean si Yo puedo hacerlo o no?” “Yo lo levantaré. Uds.—Uds. destrúyanlo; Yo lo levantaré”. ¡Oh, hermanos!

<sup>210</sup> ¿Por qué? Él sabía que Él era esa Persona, en la Escritura, de la cual David había hablado. “No dejaré Su alma en el infierno, ni permitiré que Mi Santo vea corrupción”. Y Él sabía que Él estaba incluido en esa promesa Escritural, así que por lo tanto Él estaba seguro.

<sup>211</sup> Miren, ¿no podemos nosotros estar así de seguros? Nosotros lo tomamos a Él como ejemplo para otras cosas. Mientras que la Palabra de Dios lo haya dicho, ¿no podemos nosotros estar tan seguros de la Palabra como Él lo estuvo?

<sup>212</sup> “Yo soy la resurrección y la Vida”. “Yo lo levantaré otra vez”. Amén. ¿Por qué? Porque Él sabía que la Palabra lo había hablado, y Él estaba seguro que saldría.

<sup>213</sup> Si yo soy esa persona allí en Juan 5:24, “El que oye Mi Palabra y cree en el que me envió, tiene Vida eterna, y Yo lo resucitaré el día postrero. Él no vendrá a Juicio; mas ha pasado de muerte a Vida”. Eso—esos somos nosotros. Y ¿de qué tenemos miedo? ¿Cuál es el problema?

<sup>214</sup> ¿Qué importa la marca que Ud. tenga? Llámese Ud. *esto*, *aquello*, o lo *otro*. Nosotros somos hijos de Dios, por la gracia de Dios. Hemos sido llenos del Espíritu Santo, por la gracia de Dios. ¿Qué importa si *este* es *eso* o *aquello*, si él es un presbiteriano, metodista, o bautista? Si él está lleno del

qué hacer. Ellos van vagando de iglesia en iglesia, tratando de encontrar cuál tiene la cosa correcta; de acá para allá, tratando de hallar lo que es correcto, dónde está la doctrina correcta. Y llega uno y lo puede explicar, casi al punto de estar de acuerdo con su credo, ése es el correcto. Y luego, cuando menos piensan, encuentran tanta corrupción en eso, que intentan en otra iglesia, para ver cuál es su credo, su doctrina. Oh, tantas cosas, y hallamos que nos hemos dividido, por medio de estas cosas, en centenares de grupitos. Ahora, no hay nada en contra de eso. Pero es que en eso hacen las otras cosas que hacen, y se supone que de todo eso tiene que salir algo bueno en alguna parte.

<sup>73</sup> Pero, vean, Uds. no pueden poner su confianza en decir: “Yo pertenezco a la asociación de iglesias metodistas, y yo—yo estoy bien porque pertenezco a ella. Yo—yo—yo pertenezco a la asociación bautista, y estoy bien”. Uds. no pueden hacer eso.

<sup>74</sup> Uds. ni siquiera pueden hacerlo cuando dicen que “pertenecen a la asociación de iglesias pentecostales”. Uds. no pueden hacer eso. Uds. no deben hacer eso, porque no es así. Nos damos cuenta que cuando nuestra primera asociación pentecostal, el Concilio General, fue puesto en orden, no pasó mucho tiempo cuando comenzaron a dividirse de allí, y dividirse de acá, y era en cuanto a temas y doctrinas. Y ahora miren eso, están por todos lados. ¿Ven? Eso demuestra que es incierto. Aquellos que sólo confían en la organización en sí, es—es incierto.

<sup>75</sup> Miren, Uds. dirían: “Hermano Branham, Ud. nos está llevando por allá en una rama muy grande. Ud. nos está pintando un cuadro muy oscuro”. Y fue mi intención hacer eso. Yo quise hacerlo.

<sup>76</sup> Yo lo hice con un propósito, para poder decir esto. ¿Hay algo cierto? Sí. Hay una cosa que es cierta. Oh, yo estoy tan contento por eso, que sí hay una cosa en la cual Ud. puede poner su confianza, y estar seguro de que es correcta. Oh, cuando todo lo demás ya no exista, *Esto* permanecerá. Si Uds. leen San Mateo 24:35, Él dijo: “Los cielos y la tierra pasarán, mas Mi Palabra no fallará”. Dios tiene un fundamento cierto.

<sup>77</sup> Un anciano dijo una vez, un anciano de color allá en el sur. Él cargaba una Biblia, y no sabía leer. Y le preguntaron: “¿Para qué la cargas, Sam?”

<sup>78</sup> Él dijo: “Es—es la Santa Biblia”. Dijo: “Eso es lo que está escrito en ella”. Y dijo: “Yo la creo, de tapa a tapa, y también creo la tapa”, dijo él, “porque tiene ‘Santa Biblia’ escrito en Ella”.

<sup>79</sup> Y el hombre que estaba hablando con él, dijo: “¿Tú no crees todo lo que está en Ella?”

Dijo: “Sí señor. Yo lo creo”.

<sup>80</sup> Él dijo: “Pues mira, ¿me quieres decir que tú harías cualquier cosa que esa Biblia dijera que hicieras?”

Él dijo: “Sí señor”.

<sup>81</sup> Dijo: “¿Qué si esa Biblia le dijera a Sam que saltara a través de *ese* muro de piedra allí?”

Él dijo: “Yo saltaría”.

<sup>82</sup> Él dijo: “Pues mira. ¿Cómo vas a pasar por el muro de piedra sin haber un hueco allí?”

<sup>83</sup> Él dijo: “Si la Biblia le dijera a Sam que saltara, habría un hueco ahí cuando Sam llegara allá”. Así que eso, eso es correcto. Habría un hueco allí.

<sup>84</sup> Lo único que Ud. tiene que hacer es tomar su posición sobre la Palabra de Dios, y Dios se encargará de lo demás. Oh, ese gran fundamento.

<sup>85</sup> Yo creo que Él dijo, en Lucas, creo que fue, cuando al descender de la montaña, Él le dijo a los discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Y uno dijo: “‘Jeremías’, y ‘los profetas’, y así sucesivamente”.

Y Él dijo: “¿Pero quién dicen vosotros que Yo soy?”

<sup>86</sup> Fue allí que Pedro hizo esa notable afirmación: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

<sup>87</sup> Él dijo: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, mas Mi Padre que está en el Cielo te reveló esto. Y sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella”.

<sup>88</sup> ¿Qué es entonces? Sobre la verdad revelada de la Palabra de Dios. Porque: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Y le fue revelado a Pedro que ésa era la Palabra vindicada de Dios. Amén.

<sup>89</sup> Esa es la razón que Él podía decir: “¿Quién puede condenarme de pecado? ¿Quién puede acusarme? Todo lo que la Palabra ha escrito de Mí, Yo lo he cumplido”. Dios lo había vindicado, que Él era la Palabra. Oh, así es. Dios manifestado. La Palabra lo dice, y luego Dios lo hace real, lo trae a cumplimiento, lo muestra.

<sup>90</sup> Hace años, cuando le dijeron a la iglesia: “No existe tal cosa como el bautismo del Espíritu Santo. Es solamente una emoción por donde se ha inspirado la gente”. Pero aquellos que lo recibían, sabían que era la verdad. Ellos sabían que Dios era real. Y ha sido probado, hasta el día de hoy, el movimiento de Dios pentecostal a través de las naciones, ha traído más gente a Cristo que todas las demás.

<sup>91</sup> *Nuestro Visitante Dominical*, no hace mucho, el periódico católico, dijo; creo que fue el año antepasado, o el año pasado, uno de los dos; que: “La

<sup>193</sup> Pues, Simeón, mira, tú estás... Pues, tú estás listo para morir ahora mismo”.

<sup>194</sup> “Oh, no me importa lo que digas. Pero el Señor me dijo que yo no vería muerte hasta que viera Su salvación. No hay incertidumbre. Yo no moriré. Yo no puedo ver muerte hasta que lo vea a Él”. Amén. Así es.

“¿Cómo lo vas a hacer, Simeón?”

“Yo... ese no es asunto mío”.

“¿Dónde está Él, Simeón?”

“Yo no sé”.

“¿Cómo sabes tú que lo vas a ver?”

<sup>195</sup> “Dios lo dijo. Eso es todo. Es la Palabra. Yo no voy a ver muerte hasta que lo vea a Él”. ¡Oh, hermanos!

<sup>196</sup> “Oh, pobre hombre. Por supuesto, él está mal de la cabeza, Uds. saben. Así que déjenlo en paz”.

<sup>197</sup> Pero él lo vio a Él, de todos modos. Sí señor. Dios hace un camino para aquellos que toman Su Palabra.

<sup>198</sup> Jesús, cuando Él estuvo aquí en la tierra, y Él estaba parado allí frente a la tumba de lázaro...

<sup>199</sup> O, antes de eso, cuando Él estaba en el discurso con la—con la gente, hablando de cómo es que Él aún no tenía cincuenta años de edad, y dijo que Él había visto a Abraham. ¿Se fijaron Uds. en lo seguro que Él estaba? Él dijo: “Antes que Abraham fuese, YO SOY. YO SOY”. No: “Yo era, o Yo seré”. Pero: “YO SOY. Yo estoy seguro”.

<sup>200</sup> Entonces, Él dijo, en la tumba de lázaro... Antes de ir allá, Él dijo, le dijo a Marta. Él dijo: “Yo soy la resurrección y la Vida”. No: “Yo debo ser, o Yo seré”. Pero: “YO SOY”.

<sup>201</sup> “Si Tú hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Mas ahora sé, Señor, que todo lo que Tú le pidas a Dios, Dios te lo concederá”.

Él dijo: “Tu hermano resucitará”.

<sup>203</sup> Pero Jesús enderezó Su cuerpecito y le dijo: “Yo soy la resurrección y la Vida”. No: “Yo seré; Yo he de ser”, o así por el estilo. “YO SOY”. Allí no hubo ningún titubeo, nada incierto al respecto. Nada incierto. Fue positivo.

<sup>204</sup> “YO soy la resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente”. Miren, no: “Ellos quizás no; ellos tal vez no”. “Ellos no morirán”. Nada, nada incierto acerca de eso. Ellos no morirán.

<sup>185</sup> Dios, la—la trompeta de Dios, Su voz tronó y dijo: “¡Yo he!” No: “Elías, Yo quizás lo haga”. “Yo lo he hecho. Yo lo haré. Ya lo he hecho”. Amén.

<sup>186</sup> Ése es nuestro Dios, en esta noche. No: “Él lo hará”. Él ya lo ha hecho. Amén. Él ya lo ha hecho. Amén. No: “Él lo hará; Él pudiera; probablemente lo hará”. Él ya lo ha hecho. “Yo he mandado a los cuervos”.

<sup>187</sup> Él mandó Su Espíritu a todo hombre. Él mandó Sus bendiciones. Él ascendió a lo Alto, y dio dones a los hombres. Alguien lo va a recibir. Alguien lo rechazará. No es asunto mío cómo viene, con tal que llegue aquí. Dios dijo que así sería, y así es. Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”. ¿Cómo va Él a venir? Yo no lo sé. “La—la promesa es para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Miren, Uds. no pudieran explicar que eso no es así. La trompeta ya ha sonado, y yo lo creo. Yo obedecí y lo recibí. Amén. Miren, intenten convencerme que no es así. Amén. Oh, yo no soy perfecto. No.

<sup>188</sup> Como aquella noche, la hermana de color anciana, ella dijo: “Predicador, ¿puedo dar un testimonio?”

“Sí, señora”.

<sup>189</sup> Ella dijo: “Yo quiero decir esta sola cosa”. Dijo: “Yo—yo—yo no soy lo que quiero ser”. Siguió diciendo: “Yo no soy lo que debiera ser. Pero, una cosa sí sé, y es que yo no soy lo que era antes”.

<sup>190</sup> Así que, eso, esa es la manera como nos sentimos al respecto ahora. Yo no soy lo que era antes, porque esta noche soy salvo, por la gracia de Dios, y recibí el bautismo del Espíritu Santo en base a la comisión. Fue derramado allá en el Día de Pentecostés, la promesa fue dada, y yo la creí. No es nada incierto. Yo escuché el sonido. Lo obedecí, y estoy cierto que eso es lo que es. Ciertamente. Yo sé que lo es. Seguro.

<sup>191</sup> Simeón, un sabio anciano como de ochenta años de edad, cientos de años desde que hubo profeta en la tierra, pero caminando por allí con una gran reputación. Un día el Espíritu Santo le habló diciendo: “Simeón, tú sabes, tú no vas a morir hasta que veas la salvación del Señor”. ¡Gloria!

<sup>192</sup> Quizás el sumo sacerdote, frotándose la barba unas cuantas veces, dijo: “Simeón, tú deberías peinar la barba del otro lado”.

Él dijo: “Eso no importa”.

“¿Cómo sabes tú que tienes razón?”

“El Espíritu Santo me lo dijo. Yo no moriré”.

iglesia católica sólo registró medio millón de convertidos. Mientras que los pentecostales registraron un millón quinientos mil”. Amén.

<sup>92</sup> ¿Qué es? Es algo que está creciendo, la Palabra de Dios se está extendiendo. ¡Cuán agradecidos deberíamos estar! Es tanto así, que hasta los episcopales, presbiterianos, luteranos, y todos, están viniendo a buscar un poco de Ello. Uno lo nota en la reunión de los Hombres de Negocio, uno los oye hablando de tantos otros: los episcopales, luteranos, presbiterianos. Pues, muy raramente se oye de un pentecostal haciendo algo. Eso es correcto. Son todos los demás. ¿Por qué? Es que ellos han visto la debilidad de sus credos, y regresaron nuevamente a la Palabra. Allí uno encuentra un fundamento, algo que no puede ser movido.

<sup>93</sup> Encontramos allí al Espíritu Santo viviendo Su Vida en seres humanos, manifestándose al mundo. Y eso hace que los hombres tengan sed de Él: inmóvil, irrefutable, la Palabra de Dios manifestada y mostrándose a Sí mismo, la Palabra misma siendo manifestada en la vida humana. ¡Qué cosa tan maravillosa! No hay nada incierto acerca de eso. Uds. pueden ver dónde Dios hizo una promesa, y aquí está siendo manifestada. Los profetas hablaron de ello hace cientos de años, y aquí lo vemos cumpliéndose.

<sup>94</sup> A través de toda la crítica, a través de las diferencias, a través de todos los credos, ¿cómo han intentado acabar con la Palabra de Dios! Cómo han intentado sustituir la educación. Ellos intentaron sustituir, formar denominación. Se han confundido ellos mismos. Y en medio de todo eso, la Palabra de Dios aún permanece tan brillante y resplandeciente como nunca. ¿Qué es? Es esa cosa que es cierta. Dios dijo: “Tanto los cielos como la tierra pasarán, pero Mi Palabra no fallará”. Entonces, eso es algo que es cierto. Quiera Ud. anclarse allí. Ancle esa Palabra en su corazón.

<sup>95</sup> David dijo que él la había guardado en su corazón, para no pecar. Él escribió Sus leyes sobre la cabecera de su cama, y las ató a sus manos y en todos lados, puso Su Palabra siempre delante de él. Así se hace. Mantengan su mente constantemente...

<sup>96</sup> Dios le dijo a Josué: “No te desvíes a diestra ni a siniestra, de Ella. Entonces harás próspero tu camino. Entonces tendrás éxito”.

<sup>97</sup> Y cuando la iglesia se une entre sí misma, apartándose de los credos, y firmes sobre la Palabra de Dios, entonces es cuando la iglesia tendrá éxito. Eso será lo que conquistará al comunismo.

<sup>98</sup> ¿Qué hizo al comunismo algo tan importante? Uno piensa en “comunismo”, y andan por allí esparciendo la propaganda, y eso va creciendo rápidamente, por millones, y la gente le tiene miedo. Ese comunismo se desvanecerá y morirá. Así tiene que ser. Comunismo, ellos tal vez hagan *esto*. Ellos pudieran hacer *aquello*. Yo creo que Dios lo va a usar, pero, eso es correcto, así como usó a Nabucodonosor. Él acabará de repente con la—la—

la... con toda la cizaña y el comunismo. Pero aquellos que saben tanto, miren, la cosa es que el comunismo tendrá un fin. El comunismo llegará a su fin.

<sup>99</sup> Pero la Palabra de Dios no tiene fin, debido a que no tuvo principio. Amén. Es Eterna con Dios. Y si Ud. está anclado, y la Palabra está anclada en Ud., Ud. es Eterno con la Palabra. Amén.

<sup>100</sup> Tiene que llegar a su fin. Todas esas cosas se están estremeciendo. No importa lo grande que construyan sus columnas, eso tiene que caer. Todo lo que no es, o sea, que es contrario a la Palabra, eso tendrá que caer. Tendrá que ceder, porque la Palabra viene triunfantemente. No hay nada que pueda detenerla. Ya Dios lo ha dicho.

<sup>101</sup> Cuando Él la habla, los cielos y la tierra pasarán, pero Ella nunca fallará. Guarde esa Palabra en su corazón, tome esa Palabra y déjela crecer. Manténgala en su mente siempre, porque Ella nunca fallará. La Palabra de Dios nunca fallará, porque Él dijo que no fallaría. Así que queremos mantenerla en eso.

<sup>102</sup> Miren, Pablo dijo, en las Escrituras, como entrenando a un soldado, un soldado a un cierto sonido. Miren, un soldado tiene que aprender los sonidos de su—de la corneta, o de la trompeta. Él no sabrá cuando la trompeta haga, o mejor dicho, suene, si atacar o si retirarse. Si él no conoce la diferencia, ¿qué clase de ejército confundido tendría Ud.? El enemigo ciertamente triunfaría sobre un montón de soldados que no estuviesen mejor entrenados que eso. Amén.

<sup>103</sup> Y eso es lo que pasa con nuestras iglesias hoy. Los hemos entrenado en credos, diferenciando entre uno y el otro.

<sup>104</sup> Tenemos que estar unidos. Tenemos que conocer la trompeta. “Entonces, ¿cuál es la trompeta?” dicen ellos. La trompeta del Evangelio, ésa es. La Palabra del Dios viviente es la Trompeta. No mezclen nada con Ella.

<sup>105</sup> No pongan a uno a tocar un arpa francés y al otro una trompeta. Nadie sabrá qué hacer. Eso causa una confusión.

<sup>106</sup> Y Pablo estaba hablando acerca de entrenar a un hombre a un cierto sonido. Y dependiendo de cómo es ese sonido, él sabe exactamente qué hacer, por cuanto el trompetista tiene la orden del capitán supremo. Y cuando él suena esta trompeta, el ejército sabe exactamente en qué lugar avanzar, y dónde retirarse, y si doblar a la derecha o a la izquierda, o qué hacer, por medio del sonido de la trompeta.

<sup>107</sup> Miren. Ejército, guerra, siempre ha sido guerra. Nosotros nunca nos unimos a la Iglesia, o vinimos a la Iglesia, para venir a una comida campestre. Debemos comprender que estamos viniendo a un campo de batalla.

<sup>108</sup> Yo nunca vine para que la gente me diera palmaditas en la espalda y dijera: “Hermano Branham, Ud. es una persona maravillosa”. No señor. Yo

<sup>177</sup> ¿Está Ud., esta noche, está Ud. plenamente convencido que esto es el Espíritu Santo? ¿Está Ud. plenamente convencido que este es el camino? ¿Está Ud. plenamente convencido que Él es un Sanador? ¿Está Ud. plenamente convencido que Él viene otra vez? ¿Está Ud. plenamente convencido que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Amén. ¡Plenamente convencido! Sí.

<sup>178</sup> Veamos a otro, Elías, parado allá en la montaña. Él había discutido con Jezabel y su cara pintada, y ya como que se estaba cansando del asunto. Y todas las mujeres seguían el modelo de la primera dama, quizás con esos cortes de pelo “estilizados”, o lo que tuvieran en aquel día. Él había clamado tanto en contra de todo eso, que ya casi se sentía vencido.

<sup>179</sup> De repente, Dios le dijo: “Ve allá. Tú sabes, por aquí llueve como cada dos o tres días a la semana. Pero ve y preséntate ante Acab, y dile: ‘ASÍ DICE JEHOVÁ. No caerá rocío del cielo sino por mi palabra’”. ¡Oh, hermanos!

<sup>180</sup> Él no dijo: “Mira, Acab, quizás, tal vez funcione de esta manera”. Oh, no. Él estaba plenamente convencido, no había nada de incertidumbre. “El rocío no caerá, las lluvias no vendrán, sino por mi palabra”. Amén. ¡Gloria! Oh, ¿por qué? Porque él había escuchado la trompeta. Era cierta. Él conocía a su Dios. Él sabía algo. Cuando Dios habló esa Palabra, todos los cielos y la tierra pasarían hasta que eso—eso sucediera. Tenía que suceder. Él ciertamente estaba persuadido.

<sup>181</sup> Miren, Él dijo: “Elías, quiero que subas allá al lugar más seco del país, allá bien arriba en la montaña donde no hay manantiales. Pero Yo tengo uno allí para ti”.

<sup>182</sup> Él estaba plenamente convencido. Subió a la montaña y se sentó junto al arroyo de Querit. “¿Y ahora qué voy hacer allá arriba?”

“Yo he mandado los cuervos que te den de comer”

<sup>183</sup> “Mira, ¿cómo van esos cuervos... Mira, espera un momento, Señor?” No, no. La trompeta había sonado. Eso era suficiente. “¿Cómo va a suceder? Yo no sé. No me importa. ¿Ven? No me toca a mí preocuparme por eso. Ese es asunto de Dios. Él dijo que había mandado a los cuervos”.

<sup>184</sup> “Bueno, Señor, ¿podieras explicármelo, y decirme dónde esos... a qué escuela fueron esos cuervos para aprender hablar hebreo? ¿Qué clase de... Cocinan ellos en estufas a gas, o tienen un fuego con leña, o cómo lo hacen? Y ¿dónde ellos... Qué clase de animal matarán? Ellos son pájaros pequeños. ¿Cómo van ellos a matar una ternera para mí, para traerme un emparedado de carne?” ¿Ven? ¿Ven? Eso no fue cuestionado.



<sup>170</sup> Miren, detengamos por un momento, y regresemos y miremos algunos personajes. Ya vamos a terminar, porque no quiero retenerlos mucho aquí. Pero regresemos y miremos algunos que escucharon este sonido. Tomemos... Y eran sonidos ciertos. Miren, ya les he mostrado todo lo que es incierto. Tomemos a un personaje antiguo, por un momento.

<sup>171</sup> Tomemos a Job el profeta. Miren, ese hombre pasó por una prueba, pero él sabía que Dios requería un holocausto. Eso es lo que Dios demandaba, y es todo lo que Él demandó. Y sin importar cuánto desastre le sobrevive a su hogar... Dios no siempre...

<sup>172</sup> Cuando Ud. ve que algo le sale mal a un individuo, eso no quiere decir que él esté siendo azotado por Dios. Pudiera ser que él no esté fuera de la voluntad de Dios. En su corazón él sabe si está escuchando la trompeta o no.

<sup>173</sup> Dios demandó este holocausto, y Job se mantuvo fiel. Eso es todo. Ellos dijeron: “Job, tú eres un pecador secreto. Tú estás haciendo algo que es incorrecto”. Pero él sabía que no era así. Él se mantuvo fiel, por cuanto había escuchado el sonido de la trompeta, y se mantuvo allí mismo con Ello.

<sup>174</sup> Y, finalmente, en el último momento, cuando él estaba... El diablo había sido soltado sobre él, y le quitó su familia, le quitó sus hijos, le quitó sus camellos, le quitó toda su riqueza, y le quitó su salud. Él estaba sentado en medio de las cenizas. Parecía que todo se había acabado. Pero con todo eso él dijo: “Yo sé que mi Redentor vive. Y en los últimos días Él se parará sobre la tierra. Aunque los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aun en mi carne he de ver a Dios”. En eso no había nada incierto, ¿verdad? No: “Yo—yo—yo—yo como que pienso que Él vive”. Él dijo: “Yo sé que Él vive, y sobre la tierra se parará en los últimos días. Aunque los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aun en mi carne he de ver a Dios”. ¡Oh, hermanos! Eso sucedió. Él estaba muy cierto.

<sup>175</sup> Abraham, un día mientras caminaba por el campo, escuchó a Dios decir: “Abraham, Yo voy a...” Él se encontró con Abraham antes de la Palabra escrita, y le dijo: “Abraham, voy a darte un hijo por medo de tu esposa, Sara”. Y ella tenía sesenta y cinco años de edad en ese momento, y Abraham tenía setenta y cinco. Y ellos se prepararon para ello, y él no se avergonzó de testificar. Él sabía que iba a tener el hijo.

<sup>176</sup> Y la Biblia dice que: “Él no dudó de la promesa de Dios por incredulidad, sino que estaba completamente persuadido”. Amén. Plenamente persuadido, eso significa que él se había encontrado con el absoluto. Amén. Así es. El absoluto es el final del camino. Es lo último. Es—es el fin del negocio.

Él dijo: “Yo estoy plenamente convencido que, lo que Dios prometió, Dios es poderoso para cumplir”.

vine allí con un escudo puesto. Yo no necesito un escudo para eso. Yo vine con un yelmo y la armadura. Yo vine a pelear, a pelear por cada pulgada de terreno.

<sup>109</sup> Dios le dijo a Josué: “Todo lugar que pisare la planta de vuestros pies, os lo he dado”. Así que, pisadas significaron posesión.

<sup>110</sup> Y cuando la iglesia llega a un punto en que se compromete con credos, y se compromete con la Palabra, y se compromete con el mundo, quise decir, entonces está perdiendo terreno. Va de retroceso.

<sup>111</sup> Lo que necesitamos esta noche es soldados que posean cada promesa Divina de la Biblia, la cual Dios le prometió a la Iglesia, toda la armadura de Dios, para poder estar firmes. Eso es lo que necesitamos, soldados; y no andar en uniforme de desfile, eso siempre es diferente. Cuando un hombre...

<sup>112</sup> Cualquier nación... Nosotros tenemos espías en cada nación. Tenemos espías alemanes aquí. Tenemos espías ingleses aquí. Nosotros tenemos—nosotros tenemos espías allá en Inglaterra. ¿Qué están ellos tratando de hacer? Están tratando de averiguar qué clase de material, qué clase de bomba tiene la otra nación. La F.B.I. está prácticamente en cada nación. Ellos están vigilando, para darse cuenta. Así es como ellos sobreviven. Ellos vigilan y ven qué clase de bomba obtiene el otro. Luego vienen y la hacen un poquito mejor, o fabrican algo para contrarrestarlo. Ellos no confían el uno en el otro, en las naciones, porque eso muestra que las naciones se están estremeciendo. Pues, Inglaterra nos volaría a nosotros, en una hora, si nosotros nos cruzáramos en su camino, o nosotros los volaríamos a ellos. Sólo se necesita que alguien allí a la cabeza de la cosa, se tome uno o dos traguitos, demás, o entre en desacuerdo por algo, y de allí todo explota.

<sup>113</sup> No hace mucho, en algo que decía: “Hecho en Japón”, durante la guerra. Eso lo tiraban al suelo, y lo pisoteaban, siendo patriotas. Pero ahora esa misma cosa le cuesta más que cualquier otra cosa en la nación. ¿Qué pasó? ¿Con eso se paga por las vidas de los jóvenes que murieron allá? Ciertamente que no.

<sup>114</sup> ¿Qué es? A mí no me importa cuánto Ud. pelee por las cosas materiales, Ud. está yendo... Eso no tendrá ningún valor. Se acabará. Pero hay una batalla en la cual Ud. puede entrar y ganar terreno que nunca le podrá ser quitado. Ese es el sonido del Evangelio de la trompeta de la Palabra de Dios, y Sus... Posee los dones y promesas que Él le dio a la Iglesia. Ciertamente. Ahora encontramos... Encontramos que al dar este sonido de trompeta...

<sup>115</sup> Miren, cada nación trata de armar a sus soldados con la mejor defensa que puedan tener. Miren, yo sé que a veces estas armaduras no son fáciles de cargar.

<sup>116</sup> Yo tenía un hermano, le llamaban “Rookie”, y él salió, y el ejército le entregó una bolsa de noventa libras. Y era casi igual a lo que él pesaba. Le

dieron una pala para cavar un hoyo, un rifle, y todo un montón de granadas de mano. Y, ¡oh, yo nunca había visto semejante bolsa! El pobre no podía ni moverse. Y lo llevaron a dar una caminata de cinco millas por la carretera. Eso casi lo mató. Él dijo: “¿Para qué es esta tontería? ¿Para qué necesito este casco tan grande?” Ahora, fíjense. El ejército sabe que en algún momento él va a necesitar eso. “¿Qué hago yo con una pala aquí en la carretera, caminando?” Será mejor que se acostumbre a usarla. Ud. pudiera necesitarla.

<sup>117</sup> El gobierno no va a darle algo a Ud. a menos que ellos sepan que es algo que Ud. va a necesitar. Ud. debe entrenar para eso. Ellos buscan lo mejor que pueden encontrar, para protegerlo a Ud., porque ellos están interesados en la nación. Ellos están interesados en que Ud. esté fortificado lo mejor posible, para defenderse de las balas. Eso siempre ha sido así.

<sup>118</sup> Eso comenzó en el huerto del Edén. Y Dios entrena a Su Iglesia. Y los...

<sup>119</sup> Uds. saben, nosotros siempre tenemos que mejorar. Miren, los aviones antiguos que solíamos usar allá en la Primera Guerra Mundial; en la Segunda Guerra Mundial, pues, aquellos avioncitos en el aire quedaron como nada, cuando lanzaron estos grandes súper aviones que tenían. Pues, ellos no eran nada. Y ahora, los que acaban de usar en esta última guerra, ahora están obsoletos. Ellos ya no los necesitan. Ellos tienen reactores. Y, vean, uno siempre está tratando de mejorar, mejorar todo para la defensa.

<sup>120</sup> Pero ¿saben qué? Dios no tiene que mejorar. Dios les dio a Sus hijos, a Sus soldados, lo mejor que se les podía dar. Cuando Él les dio a ellos, ¿qué les dio? Él les dio Su Palabra en el huerto del Edén, y el hombre debía fortificarse detrás de la Palabra de Dios, y ningún demonio puede llegar a él. Quédense en la Palabra.

<sup>121</sup> Miren, el enemigo espía, satanás, trató de averiguar cómo él podía entrar en eso. Entonces él—él sabía que no podía engañarla así tan fácil, y por eso la única cosa que podía hacer era dominarla con el razonamiento. Y eso es lo que Dios utiliza hoy, para fortificar a Su Iglesia, es Su Palabra. Y satanás llegó allí con poder de razonamiento. Satanás sabía que esa era la escapatoria. Ése sería el lugar en donde podría fácilmente vencer a la gente, en el razonamiento.

<sup>122</sup> Ud. dice: “Mire, déjeme razonar con Ud. Mire, ¿es necesario...?”

<sup>123</sup> Si Dios dijo que era necesario, es necesario, ya sea que tengamos que llorar, y berrear, y hacer todo *esto*. Si Dios dijo que el bautismo del Espíritu Santo es necesario, a mí no me importa lo pesado que sea, ni cuánto del mundo Ud. tenga que dejar. Ud. va tener que usarlo, un día de estos, para poder permanecer vivo. Es la única manera de supervivencia.

<sup>124</sup> “Mire, ¿deberíamos practicar la sanidad Divina, cuando tenemos los mejores doctores en el mundo?”

ellos, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos allí para siempre”. Ese es el sonido de la trompeta. Ya sea que viva o me haya ido, eso no importa. Yo escucharé el sonido. Yo me levantaré. ¡Gloria a Dios! Me levantaré. Oh, sí. Sí.

<sup>162</sup> Jesús dijo que: “Mis ovejas oyen Mi voz”. Él era la Palabra manifestada. Cuando la... Así es como Sus ovejas lo conocen a Él.

<sup>163</sup> Ahora, miren a los fariseos y aquellos en aquel día: “Oh”, ellos dijeron, “este Hombre es belcebú”. Cuando Él le dijo a la mujer junto al pozo, donde... acerca de sus pecados, o sea, de sus maridos que ella tenía. Cuando Él le dijo a Natanael dónde estaba, debajo del árbol cuando Felipe lo llamó, allí debajo de la higuera, orando. Pues, los maestros de aquel día dijeron: “Este Hombre es belcebú. Él es un diablo. Él es un adivino”.

<sup>164</sup> Pero ese no fue el caso con Pedro, Santiago, Juan, y los demás. Ellos lo sabían. ¿Por qué? Ellos sabían que Dios dijo que cuando el Mesías viniera, bajo la voz inspirada de Moisés, Él sería un profeta. Y cuando ellos vieron esas cosas que Él dijo siendo manifestadas y cumplidas, ellos sabían que eso era alimento de ovejas. Ellos sabían que ésa era la trompeta. Y ellos empezaron a seguirla. “Mis ovejas la conocen”, porque ellos vieron la Palabra de Dios siendo manifestada.

<sup>165</sup> Miren, la gente hoy, ellos no creen que exista tal cosa como el bautismo del Espíritu Santo. Entre aquí o en alguna parte donde ellos tienen el Espíritu Santo, y ellos ven la promesa de Dios siendo cumplida exactamente, pues: “Mis ovejas oyen Mi voz”. Ellos conocen el sonido de esa trompeta por cuanto es la Biblia. “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Él todavía es Hebreos 13.8, exactamente.

<sup>166</sup> Miren, a mí no me interesa, no me importa cuántos en la iglesia estén soplando cuernos. Tenemos muchos en la iglesia soplando en la trompeta, Uds. saben, soplando por todos lados, diciendo: “Oh, los días de los milagros ya pasaron. No existe tal cosa como sanidad Divina”.

<sup>167</sup> Oh, los verdaderos corderos no escuchan eso. Pero ellos sí escuchan esa trompeta, eso positivo.

<sup>168</sup> Ese cuerno de iglesia pudiera sonar cualquier cosa. Uds. pudieran... Miren lo que tenemos hoy: cuernos de iglesia. Uno está corriendo para acá, y el otro está corriendo para allá. Y el diablo está reclinado, diciendo: “Vaya, ellos están peleando el uno con el otro. Eso es todo. Yo ni siquiera tengo que mover mi mano”.

<sup>169</sup> Pero, hermano, permita que todos se presenten una vez con las armas, que regresen a la orden principal. ¡Oh, qué cosa! Entonces Uds. van a ver un “adelante, soldados Cristianos”, correcto, no escuchando sonidos de cuernos, sino escuchando la trompeta.

demás, caerá. Pero esta Palabra jamás fallará. Amén. Ése es el sonido. Ése es el sonido que yo deseo oír. Sí señor.

“Oh”, dice Ud., “¿cómo lo sé yo?”

<sup>154</sup> Jesús dijo, “Mis ovejas oyen Mi sonido. Ellos conocen Mi trompeta.” El dijo, en San Juan, capítulo 14 y el versículo 12, “El que en mí cree, las obras que yo hago, el las hará también”. Ahora, el dijo eso.

Si un hombre dice, “Bueno?”

<sup>155</sup> Hebreos 13:8 dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

“Oh”, ellos dicen, “en cierto sentido”.

<sup>156</sup> Miren, un verdadero cordero dirá: “Epa, allí hubo un chillido. Eso no sonó bien. Oh, eso debe haber sido un cuerno francés. Eso no fue una trompeta, porque la Biblia no da ningún sonido incierto”.

<sup>157</sup> Ella dice: “Recibiréis el Espíritu Santo”. No dice: “A lo mejor”. “Uds. lo recibirán, cada uno”. ¿Hasta dónde? “Para vuestros hijos, y para los hijos de vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Sonará la trompeta en toda raza y en toda generación, y ellos oirán Su voz. Ellos la creerán, aquellos que están ordenados a Vida. Amén. Ellos la creerán porque saben que es la trompeta del Evangelio sonando. No es incierto. Todo soldado sabe cómo pararse.

<sup>158</sup> Miren, Uds. vieron a Pedro, y a Juan, y Santiago, y a la iglesia primitiva, marchando hacia adelante de esta manera, porque la trompeta, Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”. Marcos 16, (¿ven?), “Estas señales seguirá a los que creen”. Nosotros vemos a Pedro, Santiago, Juan, y a los demás, alineándose, marchando al son de Eso.

<sup>159</sup> ¿Y nosotros nos desviamos en otra dirección, apartándonos de Ella? ¿Uno yendo hacia adelante, y otro yendo hacia atrás? Uno diciendo: “Bueno, eso fue para otro. Eso, ese—ese sonido fue para otro...”. Oh, no. No puede ser así.

<sup>160</sup> Todo el ejército Cristiano escucha la trompeta. Dios dijo que ésa era la trompeta. Él no puede cambiarla. Ése es el sonido que Él dijo que daría. “En esto conocerán todos”, y en eso se va la Iglesia.

<sup>161</sup> Algunos de ellos no creen en Su venida literal. La Biblia dice que Él vendrá, así que estamos esperando Su Venida. Si Él no está aquí esta noche, lo estaremos esperando en la mañana. Si no está aquí en la mañana, lo estaremos esperando mañana en la noche. Y seguiremos esperando. Si durmiéremos, o—o... no hemos desmayado en vano. “Porque la trompeta de Dios sonará, esa última trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán. Y nosotros los que vivimos, los que habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con

<sup>125</sup> Dios le dio a Ud. la sanidad Divina porque Él sabe que Ud. tiene que usarla. Él le dio a Ud. los dones del Espíritu.

<sup>126</sup> Y tan pronto satanás se acercó a Eva, él empezó a razonar con ella. Miren: “Seguramente, seguramente, Dios no haría eso”.

<sup>127</sup> La gente hoy dice: “No existe tal cosa como el infierno”. Muchos de ellos les dicen eso a Uds. ¿Ven? “Oh, seguramente Dios no quemaría a Sus hijos”.

<sup>128</sup> Ciertamente, Él no quema a Sus hijos. Pero el diablo sí a los suyos. ¿De quién es Ud. hijo? Eso es lo siguiente. El infierno fue creado para el diablo y sus hijos, no para los hijos de Dios. Ninguno de ellos va ir allí. Eso es correcto. Depende de quién es Ud. hijo.

<sup>129</sup> Miren, Dios le dio Su Palabra a Eva y a Adán, y Él nunca la ha cambiado. Él siempre ha tenido... El Cristiano, o el creyente, su defensa es la Palabra.

<sup>130</sup> Los cielos y la tierra pasarán. Cada credo pasará. Cada denominación fallará. Cada nación se hundirá. Pero la Palabra de Dios permanecerá eternamente. Habrá un tiempo cuando la estrella matutina no brillará más. Habrá un tiempo cuando el sol no brillará, y la luna no brillará, y el mundo girará en su órbita.

<sup>131</sup> Pero la Palabra de Dios para siempre permanecerá igual. Sí. Eso es algo que no puede ser movido, algo en lo cual Ud. puede confiar. Es cierta. Cuando Dios dice algo, es seguro que sucederá.

<sup>132</sup> Si Él dijo, en el huerto del Edén, con respecto a un Redentor, que Él enviaría al Mesías, entonces es seguro que Él vendría. Aunque ellos esperaron cuatrocientos años, pero Él llegó allí. Él tenía que venir por cuanto era una Palabra de Dios prometida.

<sup>133</sup> Dios prometió enviarlo otra vez. Él estará aquí. A mí no me interesa cuántos incrédulos y escépticos se levanten, lo que ellos hagan, o cuánto se esparza el comunismo. Jesucristo vendrá a buscar una Iglesia que ha sido lavada en la Sangre, y la llevará al Cielo en un vuelo por el aire. ¿Por qué? Así tiene que ser. La Palabra de Dios lo dijo.

<sup>134</sup> “Si puedes creer, todas las cosas son posibles”. Eso es cierto. Dios lo dijo, y no puede ser movido, no puede ser sacudido. Miren, Dios lo dijo, si Uds. tan sólo se quedan con ello. Y tengan fe en ello, créanlo.

<sup>135</sup> No es un sonido incierto. Dios no puede dar un sonido incierto. Las denominaciones pueden predicar un sonido incierto. Pero Dios no puede dar un sonido incierto. Y esta Palabra es Dios. Y no hay incertidumbre acerca de Ella. Todita Ella es cierta.

<sup>136</sup> Miren, la gran Iglesia está armada con la Palabra. Miren, cuando Jesús vino, ¿usó Él esa misma armadura? Claro que sí.

<sup>137</sup> Cuando satanás vino a Él, con toda su fuerza, y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, haz *tal y tal* cosa”.

<sup>138</sup> Él dijo: “Escrito está...” Volvió directo a la Palabra. Satanás lo tentó un poco más alto. Pero Jesús le respondió directo con la Palabra: “Escrito está...”

<sup>139</sup> Allí se quedó Él, sobre esa Palabra, mostrándonos a nosotros un ejemplo. Como Él dijo en Primera de Corintios, primera... San Juan 14:13, “Ejemplo os he dado”. Y ese es un ejemplo, de que nosotros deberíamos enfáticamente... deberíamos depositar toda nuestra confianza en la Palabra de Dios. Que todo lo demás sea una mentira. [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

<sup>140</sup> Esa es una cosa que es cierta. Dios hizo la promesa. Dios va a cumplir la promesa. Ellos dicen: “¿Cómo puede suceder esta cosa? ¿Cómo puede Él juntar a un grupo de gente, con gracia de Rapto, para subir?” Yo no sé cómo Él lo hará. No es asunto mío preguntar cómo lo hará. El asunto mío es simplemente estar listo para ello. Él lo prometió. Va a suceder. Fortificó a Su Iglesia por medio de la Palabra.

<sup>141</sup> Y la primera cosa fue el razonamiento. Hoy ellos dicen: “Mire, ¿no es razonable, si yo pertenezco a *esta* iglesia, no es eso igual a *aquella* iglesia?”

<sup>142</sup> Existe una sola Iglesia a la cual Ud. puede pertenecer. Ud. nunca se unirá a Ella. Ud. pudiera unirse a la logia, a la logia metodista, y a la logia presbiteriana, y a la logia bautista, y a la logia pentecostal. Pero a la Iglesia de Jesucristo Ud. nace, así que allí está la Iglesia.

<sup>143</sup> Aquellas son logias, donde la gente se reúne, como cuervos en *esta* rama, y palomas en *esta* otra rama, y—y así por el estilo. Ese es el compañerismo que Uds. tienen juntos, cuando comparten de la misma dieta.

<sup>144</sup> Pero cuando se trata de la Iglesia de Jesucristo, hay una sola avenida. Ese es el Nacimiento. ¡Nacimiento!

<sup>145</sup> Es como una persona, (como lo he dicho muchas veces), es como un pájaro negro posado en la rama, tratando de meterse plumas de pavo real en las alas, y dice: “Miren, yo soy un orgulloso pavo real”. ¿Ven? Él mismo se pegó esas plumas. Si fuera un pavo real genuino, su naturaleza produciría esa clase de plumas.

<sup>146</sup> Si la Iglesia del Dios vivo es la Iglesia del Dios vivo, producirá la Palabra del Dios vivo. Ud. no tiene que añadirle plumas de pavo real en ninguna parte. Y cada pluma allí dentro estará unida a un pavo real. Uds. pueden creer eso. Y cada pluma que está unida a la Iglesia de Dios será la Palabra de Dios. Él nunca inyectará otra cosa sino la Palabra. Amén. Porque

la naturaleza del Espíritu produce únicamente la Palabra. Amén. Estoy empezando a sentirme religioso. Correcto.

<sup>147</sup> No algo que Ud. trata de hacer, ni nada que Ud. manufactura. Ud. no puede manufacturar. Ud. no puede manufacturar los dones. Ud. tiene que producir los dones. Ciertamente. ¿Ven? La—la oveja no, ella no manufactura lana. Ella tiene lana porque es oveja. Ella simplemente produce lana. El—el—el árbol de cereza no manufactura cerezas. Simplemente produce cerezas, porque su vida es de esa manera.

<sup>148</sup> Y la Iglesia del Dios vivo no inyecta Esto, para tratar de hacer ellos mismos parecerse a algo. Ellos ya son lo que son, por la gracia de Dios. Y la Palabra de Dios está unida a ellos, y ellos están unidos a la Palabra. Y las obras que fueron producidas en aquel Ser perfecto, Jesucristo, Dios manifestado en carne, se producirán ellas mismas en todo creyente nacido de nuevo. Él lo dijo. Amén. Nada más. Miren, eso es algo cierto.

<sup>149</sup> Miren, sería un poco—poco confuso para un hombre, si él nunca conoció el verdadero sonido de la trompeta. Miren, el hombre que nunca ha sido entrenado en la trompeta, y nunca la ha escuchado, bueno, él pudiera estar un poco confundido cuando él escucha algo sonar un poco distinto a lo que él ha escuchado. Él siempre ha oído: “Únete a la iglesia. Lleva tu carta *aquí y acá*”. Eso pudiera estar bien. Eso es todo lo que él conoce.

<sup>150</sup> Pero luego cuando vuelve y se trata del bautismo del Espíritu Santo, hablando del poder de Dios y las cosas que Él hace; y cómo es que hace a las mujeres y a los hombres, (a ambos), limpiarse de una vida de pecado; cómo los hace andar piadoso y honestamente. Y las cosas que hace, y produce el bautismo, el hablar en lenguas, el sanar a los enfermos, echar fuera demonios, profetizar, y dones, oh, visiones, todo en la Iglesia. ¡Aleluya! Eso es correcto. Cuando eso ocurre, entonces es un poco confuso para aquellos que nunca han escuchado esa clase de trompeta.

<sup>151</sup> “Bueno”, dice Ud., “mi iglesia no enseña eso”. Entonces no está tocando la trompeta del Evangelio. ¡Gloria! Correcto.

<sup>152</sup> Pero para esos soldados entrenados, aleluya, cuando ellos oyen esa trompeta sonar, ellos saben cómo pararse en orden. ¡Adelante, soldado Cristiano! ¡Gloria! ¡Oh, eso sí que es cierto!

“¿Cómo sabe Ud. que es cierto?”

Está en la Palabra.

“Bueno”, dice Ud., “nuestra iglesia no enseña Eso”.

<sup>153</sup> Pero la trompeta lo suena. Yo no quiero ser entrenado a un credo de iglesia, porque se sacudirá y caerá. Pero si Ud. es entrenado en la Palabra, los cielos y la tierra pasarán, pero esta Palabra nunca pasará. Todo credo, todo lo